EL PAMPERO
a m e r i c a n o

Hijo audaz de la llanura
Y guardián de nuestro suelo,
Que arrebatas en tu vuelo
Cuanto empaña tu hermosura...

N° 6 Buenos Aires - Agosto de 2002 $ 3

DIALECTICA MUNDIALISTA Y DESTINO DE LA TERCERA POSICION

1

Para intentar algún orden en el torrente de información (o más bien *desinformación*) que nos acosa no debemos descuidar –nuestras páginas vienen insistiendo en eso– lo que nos puede proporcionar una lectura en profundidad del *Manifiesto Comunista* (1848), atenta a los objetivos de las logias mundialistas que ya en ese documento trasuntan. Porque la caída del muro de Berlín o la desaparición de la Unión Soviética no significaron por cierto la extinción de la *dialéctica* como recurso analítico y operacional del gobierno sinárquico. De la dialéctica sólo se disolvió entonces uno de sus momentos, el que oponía entre sí mundo "libre" y mundo comunista. Aunque sabemos que por encima y por debajo de ambos una misma conducción impulsaba discretamente a los dos y hacía de su oposición bélica, política, cultural el principal recurso para destruir Estados, naciones y estirpes fundadoras o para construir con sus ruinas el poder global.

Conocedor de esta vasta maniobra y de las operaciones por donde ella discurría después de la 2ª Guerra Mundial, el general Perón propuso para Argentina y América la *Tercera Posición*, instancia creadora al margen de la trituradora oposición indicada. Y al hacerlo se diferenció asimismo nítidamente de los nacionalismos europeos derrotados en aquella guerra terrible, en la medida en que, según sus propias palabras, él realizaba "la estrategia del vencido". No trataba de empeñar fuerzas pues en vista de un triunfo político mundialmente significativo, sino de preservarlas dentro de márgenes razonables, donde de todos modos era y es posible y necesario *crear*, en activa y paciente espera de tiempos mejores. Pero claro que así como la dialéctica no se canceló por la disolución de uno de sus momentos pasajeros, tampoco la Tercera Posición perdió vigencia por eso.

En una lectura superficial del documento mundialista de 1848 advertimos, por dar un ejemplo, que el polo allí caracterizado como *oprimido*, el que con su lucha y su paulatina organización va gestando la sociedad futura; ese polo pues se caracterizaba entonces por la fisonomía del proletario, y ésta por la del obrero industrial. ¿Pero donde está allí lo perdurable y dónde lo efímero, lo determinado por un momento histórico pasajero?

Esencial es que el oprimido o proletario sea configurado en ese documento como un tipo humano al margen de toda propiedad y por allí de todo vínculo entrañable con la tierra, escindido de la vida familiar, de la inserción en la sociedad y su vertebración política, o de la cultura y de cualquier vida religiosa, especialmente la cristiana, siempre que ésta arraigue en una tradición inequívoca. Proletario se identifica así con marginal, con ser humano desglosado de todo afincamiento en una semántica o una civilización que los autores del documento y sus mandantes odian porque constituye un obstáculo para la consecución de sus planes.

Es circunstancial en cambio que en 1848 dicho desarraigado fuera sobre todo el obrero. Por eso los marxistas de hoy –y quienes desde la globalización los rigen– se circunscriben a lo fundamental, el marginamiento, que ya no está ahora en el obrero industrial, sino en las minorías sociales, raciales, sexuales o religiosas: en el homosexual, el indigenista, la feminista, el desocupado organizado en piquete, el defensor de una ecología y una tierra abstracta que se suponen dañadas por cualquier cultura o acción humana que no sea la de la marginación política. De allí que la globalización impulse la existencia de todo tipo de organizaciones religiosas o sociales hostiles a la vida del Estado: ONG, redes "solidarias", etc. Y procura que hacia ellas deriven ingentes recursos de los vilipendiados Estados nacionales, a quienes la superestructura educativa, mediática o religiosa convierte sin embargo en responsables de todos los desquicios. ¿Cuántos de los escasos recursos remanentes del Estado argentino pasan así anualmente a manos de *Caritas* por ejemplo?

Por el contrario, la *Tercera Posición*, que hizo de la dignificación del obrero y de los desposeídos uno de sus objetivos fundamentales, procura siempre incorporar los sectores marginales a la educación nacional y clásica, a la cultura, el arraigo, la vida política, en suma, a los bienes todos, sustrayendo tales sectores así de cualquier manipulación dialéctica posible y convirtiéndolos en decisivos para la vertebración del Estado soberano.

2

Aunque importante, esta sustitución, dentro del polo de los oprimidos, del proletario u obrero por las minorías marginadas (que la estrategia de la desocupación laboral y del desquiciamiento cívico-religioso-cultural va convirtiendo en mayoritarias); esa sustitución no constituye hoy sin embargo la oposición dialéctica decisiva. Una vez disuelto el enfrentamiento de postguerra entre el Este y el Oeste, lo que ahora se presenta como decisorio es la oposición entre *potencia nacional hegemónica*, ubicada por cierto del lado *opresor*, por una parte, y *poder supranacional* lato, por la otra, más eficaz para persuadir y encolumnar a los *oprimidos*.

La tesis de la potencia hegemónica (cf. *El PA* Nº 5, pp 21-23 y aquí pp 4-7), encabezada ostensiblemente por EEUU, significa en principio alguna perduración de la soberanía nacional irrestricta, al menos para las naciones o Estados que la hegemonía asumen, aunque también implique la total subordinación o extinción de naciones y Estados tenidos por *vasallos*. Pues los hegemónicos invocan *derecho* de intervenir en éstos, con o sin su consentimiento, como lo prueban Panamá, Grenada, Kosovo, Irak, Afganistán, etc. Esta tesis pasa hoy por la estrategia de la *guerra antiterrorista*, incondicionalmente asumida por los gobiernos de EEUU e Israel y, con matices, por otras naciones poderosas del mundo. Salvo que si para el análisis de esta tesis mantenemos el punto de vista *dialéctico* caben aquí dos preguntas:

1) ¿La adhesión a esta tesis y esta "guerra" concentra a toda la cúpula que decide la política yanqui, o se trata sólo de una vía transitoria por donde *son obligados* a andar Bush con su administración y Sharon con la suya?

2) ¿Dicha tesis y guerra han sido pergeñadas para ganar o para perder, según antecedentes como el de Vietnam, salvo que ahora con repercusiones incomparablemente más vastas?

La tesis opuesta, la del poder supranacional "concertado", significa en cambio la extinción de toda soberanía, la de las potencias hegemónicas también. Cierto que no parece ésta la posición *en este momento* predominante, ¿pero no es ella la mejor capacitada para absorber las reacciones que la violencia "antiterrorista" suscita y para guiarlas a todas como un ariete demoledor contra la cultura, la sociedad, la tradición política y religiosa que el *Manifiesto* de 1848 se propuso derrumbar? La acción de la guerrilla islámica en Kosovo y sus adyacencias da en todo caso una buena pauta de esto. Bajo la aquiescencia mundialista son ya más de cien los lugares de culto cristiano-ortodoxos que han destruido, y ni qué hablar del desquicio político y social.

De ser así puede preverse en Europa y Asia la aniquilación de Israel, o al menos su pasaje a una situación de debilidad muy diferente, de modo que el Islam sea derivado, por intermediación de Ben Laden o de otros sirvientes mundialistas, para que avance contra Grecia y los Balcanes, donde ya posee una avanzada; contra Rusia; contra todo remanente de Ortodoxia cristiana, también en Oriente, que siga resistiendo el designio globalizador de la *nueva religión ecumenista*, encabezada por el Vaticano y por la iglesia anglicana.

Si nuestro análisis permite desentrañar algo de la dialéctica operativa en los pavorosos acontecimientos contemporáneos, será claro entonces que la habitual oposición entre globalización capitalista depredadora, por una parte, y antiglobalización ética, jurídica o solidaria, por otra, carecería de todo fundamento y sería simple *desinformación* destinada a manipularnos. El que así se configura como polo opositor, con sus ONG, sus "minorías", sus enclaves guerrilleristas o sociales enemigos de los Estados, sus humanitaristas reconvenciones, sus instituciones y tribunales extranacionales y su religión, no sería sino una de las instancias dialécticas, seguramente la más persuasiva, por donde la *global-invasión* avanza en nuestras almas, nuestros bienes, en las raíces políticas y espirituales características, por lo que nos atañe, de las naciones surgidas de la Guerra de la Independencia americana.

Pero si este análisis posee alguna certeza, podemos presumir además que buena parte de los norteamericanos o los israelíes, por su patriotismo, su orgullo, la necesidad de defenderse o de realizar sus sueños utópicos ancestrales, son instrumentados por estrategias aparentemente sin claudicaciones a través de caminos que hacia la claudicación los llevan. ¿No estaremos pues en los prolegómenos del derrumbe y la subsecuente fragmentación de los EEUU? Aunque el vasto poder coercitivo concentrado por el lado *opresor* o hegemónico de la dialéctica, sigue y seguirá operando por cierto en las nuevas instancias que los solidaristas extranacionales del otro polo procuran. Y a la inversa, en lo que los hegemónicos entienden por educación o cultura operan a su vez las tendencias más subversivas de los que se les oponen.

Resultaría así entonces que la Tercera Posición, crecida justamente para construir al margen de toda polaridad dialéctica invasora, tiene hoy más razón de ser que nunca.

3

Desde luego, América no puede evadir estas tensiones. *Hegemonía y poder extranacional* son direcciones contrapuestas y no obstante imbricadas las dos ya en la misma política de EEUU hacia el exterior. Y en ambas se insertan y entrecruzan los jesuitas por supuesto y con ellos la iglesia romana y su religión globalizante; en ambas también muchas otras organizaciones, logias, lobbies, foros y redes de la más diversa categoría, sin excluir la criminal.

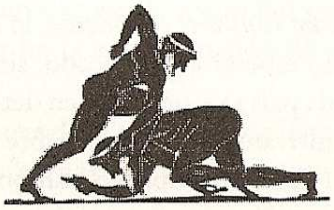
El despliegue de esta tensión doble ya ha producido la secesión territorial de al menos dos países de América románica: México y Colombia. Pero la secesión amenaza a muchos otros como puede comprobarse con sólo poner atención, entre otras cosas, en los reclamos indigenistas, con sus organizaciones y sus dólares crecientes. Pues si en Ecuador o Bolivia han adquirido singular relevancia política, estos reclamos afectan también a Chile, Perú, Brasil y, casi siempre bajo amparo eclesiástico, intentan una inserción cada vez más virulenta en todos los demás.

En cada uno de nuestros países aparecen en consecuencia las fuerzas *nominalmente* provenientes de los partidos políticos, distribuidas sobre todo entre los poderes ejecutivo y legislativo. Estas fuerzas, que llamaremos *gubernamentales*, propugnan habitualmente en el orden económico o político la sumisión a las tesis *hegemónicas*, a su guerra "antiterrorista", sus planes y préstamos sólo destinados a promover disgregación y miseria. Pero en el orden educativo o el jurídico estas mismas fuerzas aportan a las tendencias más destructivas del otro polo, el de las fuerzas *no gubernamentales*, de tendencia marginadora y extranacional, y por aquí promueven las formas más recalcitrantes del desquicio cultural y civil primero y del territorial después (Sobre estos dos tipos de fuerzas y su impulso invariablemente globalizador cf. p. e. A. y H. Toffler, *Está naciendo una nueva civilización*, La Nación, 9/8/01, p 21). Pero la oposición entre gubernamentales y no gubernamentales, en mutuo combate y mutuo y discreto sostén a la vez, busca en definitiva impedir el surgimiento de toda opción auténtica que a la reconstrucción del Estado pudiera apuntar. Y por eso ni en Argentina ni en Brasil, ambos ante próximas elecciones, se avizora un solo candidato con posibilidades que se salga de este esquema.

En particular en nuestro país el Partido Justicialista fue forjado, como sabemos, justamente para encontrar y ampliar márgenes viables fuera de la dialéctica disolvente y de cualesquiera de los polos que va ella adoptando ocasionalmente para su despliegue. Pero esta dialéctica lo absorbe ahora por completo. Nada de Tercera Posición queda entre quienes lo manejan o pueden llegar a manejarlo. El PJ es hoy una más entre las estructuras nominalistas (puro *bla bla* sin substancia) desde hace tiempo al servicio del enemigo que polariza y engloba. Y nada tiene pues que ver ya este partido con el Movimiento Nacional para cuyo servicio el general lo creó.

El Movimiento reconoce en cambio en la Tercera Posición una instancia creadora siempre posible, que no surge de contradicción dialéctica alguna. Por eso queda ahora fuera de la farsa eleccionaria y de todos sus candidatos, también de los que el nombre de peronistas usurpan; por ellos sólo pueden avanzar las contradicciones que buscan nuestro sometimiento y el de toda América románica. Las contradicciones existen sin embargo, quién podría negarlo, pero únicamente como dato irrenunciable de la realidad que la obra creadora debe tener en cuenta, salvo que no para subordinarse a ellas. Pues ni en las contradicciones ni en ninguna estrategia en ellas fundada está la *inspiración* política gracias a la cual soberanía, independencia y justicia pueden vivir y acrecentar sus márgenes, no sin duro combate, por supuesto. Ya los griegos lo sabían: la política es obra de arte, la más sublime de todas y su fuente está en la inspiración que nos hace hombres, porque nos saca de la vida de los vientres, donde las contradicciones reinan. Pero también los argentinos sabemos algo de esto, por directa experiencia aquí vivida. El llamativo empeño actual de los señores de la dialéctica por reblandecer y disgregar nuestra nación y nuestro pueblo tal vez obedezca a que también ellos reconocen en nosotros esta experiencia. Y la temen.

Testorida



Hacia la construcción del gobierno mundial

LA NEUTRALIZACION DE RUSIA A TRAVES DE LA *GUERRA ANTITERRORISTA*

En los meses de mayo y junio pasados, se produjo una serie de acontecimientos internacionales de enorme relevancia geopolítica, que permite avizorar cuáles son los verdaderos objetivos estratégicos de la *guerra antiterrorista* lanzada globalmente por Estados Unidos y cómo esos objetivos comienzan a alcanzarse.

Por otra parte, quedan ya pocas dudas de que el atentado contra las torres gemelas de Nueva York surgió de las propias entrañas del poder norteamericano, o mejor dicho, del *Poder Atlántico* (en el que incluimos a Gran Bretaña), lanzado a una fase acelerada de construcción del gobierno mundial. El libro del francés Thierry Meyssan (*La Terrible Impostura*, Bs. Aires, El Ateneo 2002) aporta abundante evidencia sobre los verdaderos trasfondos de Bin Laden, Al Qaeda y sus estrechas conexiones (que no han cesado) con los organismos de inteligencia yanquis y el poder financiero anglonorteamericano y sobre los numerosos puntos dudosos de la explicación de Washington sobre el ataque terrorista.

Pero sea que el atentado del 11 de Septiembre haya sido preparado desde el propio interior del poder anglonorteamericano o sea que nos encontremos ante un inteligente aprovechamiento estratégico de un ataque real, realizado por enemigos reales (sobre lo cual, insistimos, hay muchísimas dudas), lo concreto es que ha sido útil para alcanzar objetivos geopolíticos de significación para la consolidación de la hegemonía estadounidense, previa a la instalación de un verdadero gobierno planetario transnacional.

El sometimiento de Rusia

Veamos dichos acontecimientos:

1. El 25 de mayo, Bush y Putin firmaron un acuerdo para la reducción en 10 años de un 70 % del número de ojivas nucleares que posee cada país. Las condiciones del acuerdo dejan a Rusia en clarísima desventaja respecto de Estados Unidos, tanto que la oposición rusa (los ex-comunistas) han acusado a Putin de haber convertido al país en un satélite de Washington. En efecto, el armamento será desactivado, pero no destruido, y Estados Unidos, por capacidad tecnológica y financiera y porque sus armas son más modernas, podría eventualmente reutilizarlo; en cambio, Rusia se verá obligada a destruirlo, operación que financiará el G-7 con 20.000 millones de dólares (aportados la mitad por Washington).
2. El 28 de mayo, se firmó la *Declaración de Roma*, entre la OTAN y Rusia, acuerdo estratégico de vasto alcance que crea el *Consejo OTAN-Rusia*, donde se concreta la integración de Moscú a la alianza militar occidental. Rusia tendrá voz y voto en el Consejo, pero no capacidad de veto. El primer punto de la Declaración señala que uno de los objetivos del nuevo organismo es la *lucha contra el terrorismo*. Se establece concretamente un sistema de evaluación y coordinación de estrategias, aplicable en toda la zona euroatlántica, incluyendo los Balcanes.
3. El 30 de mayo, en reunión cumbre entre ambas, la Unión Europea concedió a Rusia el *status* de economía de mercado (días después lo hizo Estados Unidos). El acuerdo significa el otorgamiento de ventajas comerciales a Moscú, pero también el compromiso de Putin de concretar reformas en la dirección de la *liberación de los mercados*. Lo más relevante es que se pone en marcha un proceso de integración del mercado de la energía: Rusia incrementará sus exportaciones de petróleo y gas a la U. E., con lo que ésta logrará una fuente de abastecimiento menos conflictiva que la de Medio Oriente y el Golfo Pérsico, pero a mediano plazo deberá abrir sus yacimientos a la participación de las empresas occidentales.
4. Finalmente, el 6 de junio, los ministros de defensa de la OTAN establecieron las bases para adaptar las estructuras de la Alianza Atlántica a las necesidades de la *lucha contra el terrorismo*, lo que en sustancia significa preparar sus fuerzas para actuar en cualquier lugar del mundo y no esperar a ser atacado, sino tomar la iniciativa en caso de ser necesario. No quedó descartada la posibilidad de que cada país se especialice en determinadas áreas. La nueva doctrina de carácter "preventivo y ofensivo", a ser aprobada definitivamente en la cumbre de Praga en noviembre, lleva a la práctica el acuerdo de transformación de la OTAN de 1999 que amplió el campo de acción de la alianza a todo el mundo y la

convirtió en un instrumento militar de defensa de los principios de "la democracia, los derechos humanos y el libre mercado".

El dominio de Eurasia

Esta verdadera operación de cerco, neutralización y subordinación de Rusia al *Poder Atlántico*, es consecuencia directa de una serie de operaciones geopolíticas; la de mayor trascendencia es la instalación militar norteamericana e inglesa en los países del Asia Central, con el pretexto de la guerra contra el terrorismo islámico, organizado, financiado y dirigido, por supuesto, desde el mismo poder. En la instalación en Afganistán, Uzbekistán, Tajikistán, Georgia, etc, (países donde hoy existen bases norteamericanas), culmina el despliegue de tropas e instalaciones militares yanquis en los Balcanes (herencia de la desintegración de Yugoslavia y la guerra contra Serbia) y en el Golfo Pérsico y Medio Oriente (luego de la guerra contra Irak), así como la ampliación de la OTAN en Europa Oriental (con la incorporación inminente de Polonia, Hungría y la República Checa). Estos países se han manifestado dispuestos a otorgar muchas más facilidades militares a Estados Unidos (maniobras, desplazamiento de tropas, bases, etc.) que sus aliados más antiguos, como Francia o Alemania, recelosos del predominio norteamericano, pero incapaces hasta ahora de plantear una alternativa política y militar independiente, aunque mucho menos desde el inicio de la guerra antiterrorista planetaria.

Cercada, con la perspectiva de que el "terrorismo" se expanda por su flanco sur, con consecuencias desestabilizadoras imprevisibles (incluyendo la partición del país) y con una economía debilitada, Rusia o bien opta o bien es obligada a incorporarse con un *status* particular, a la Alianza Atlántica y a *coordinar* con Estados Unidos y la OTAN las operaciones militares *antiterroristas*. No interesa demasiado pues si Putin no tiene alternativas, si es obligado o si es un agente del poder mundial: el objetivo está cumplido. Sin olvidar que estos hechos ocurren apenas un año después aproximadamente de que Putin mantuviese conversaciones con China, India e Irán, con la expectativa de constituir una alianza euroasiática que impidiera la hegemonía mundial yanqui. La posibilidad de un acuerdo entre estas potencias que excluya a Estados Unidos de Eurasia, está ahora más lejos que nunca. Precisamente, el atentado del 11 de setiembre y la subsiguiente respuesta de Washington, culminante con la instalación militar del Poder Atlántico en los países del Asia Central, debe verse también como **la respuesta a esa alternativa geopolítica, que en algún momento pareció tener posibilidades de conformar un polo de poder al margen del poder estadounidense y ahora se ha alejado considerablemente.**

La geopolítica de Brzezinski

Esta geopolítica de Estados Unidos para Eurasia, ha sido perfectamente explicada por Zbigniew Brzezinski (*El Gran Tablero Mundial*, Paidós, 1998), geopolítico e ideólogo del mundialismo. Como se detalló en su reseña en el *El PA* Nº 5, pp 21 ss, Brzezinki sustancialmente plantea lo que sigue:

1. Alcanzar la hegemonía mundial exige concretarla en Eurasia y éste debe ser el principal objetivo geopolítico norteamericano.
2. Para eso es vital impedir la formación de cualquier coalición *antihegemónica* contra Estados Unidos, como un acuerdo Rusia-China-India (con la eventual inclusión de Irán).
3. Para este fin Estados Unidos debe apoyar la unificación de Europa y la ampliación de la OTAN, sin que por eso la Unión Europea se "independice" de la influencia decisoria yanqui; debe impedir además que Rusia intente convertirse en una potencia imperial euroasiática, haciéndola en cambio socia de la U. E., y debe por fin llegar a un acuerdo para que China, con apoyo norteamericano, sea la potencia regional predominante en el otro extremo de Eurasia.

"A corto plazo, a los Estados Unidos les interesa consolidar y perpetuar el pluralismo político prevaleciente en el mapa de Eurasia". Para ello hay que "impedir el surgimiento de una coalición hostil que en el futuro podría intentar desafiar la primacía estadounidense. A mediano plazo, lo anterior debería conducir gradualmente a mayor énfasis en el surgimiento de socios cada vez más importantes, pero compatibles a nivel estratégico, que, impulsados por el liderazgo estadounidense, podrían ayudar a configurar un sistema de seguridad transeuroasiático más cooperativo. En un plazo mucho más largo, lo anterior podría progresar hacia la constitución de un núcleo global de responsabilidad genuinamente compartida" (*op. cit.*, cap. 7)

Y para el caso de Rusia el *Sr. B.* plantea: "El arreglo al que se puede llegar con Rusia sobre la cuestión de la ampliación de la OTAN no deberá llevar a la transformación de Rusia en un miembro de facto y con capacidad

decisional en la Alianza, lo que diluiría el especial carácter euroatlántico de la OTAN, relegando al mismo tiempo a nuevos miembros a un status secundario. Ello permitiría a Rusia no sólo reemprender el esfuerzo de reconstruir su esfera de influencia en Europa Central, sino también utilizar su presencia en la OTAN, valiéndose de cualquier desacuerdo entre Estados Unidos y Europa, para intentar reducir el papel de Estados Unidos en los asuntos europeos" (*id.*).

Precisamente lo ocurrido con Rusia significa el cumplimiento de esta estrategia, para lo cual Brzezinski pone como condición el mantenimiento de la *pluralidad geopolítica* en los países del Asia Central que pertenecieron a la ex-Unión Soviética y el acercamiento de éstos a la esfera de influencia de Washington, aprovechando sus recelos respecto de Moscú, su atraso económico y tecnológico y la conflictividad permanente de la región. No se trata simplemente de apoderarse de las fuentes de energía (petróleo y gas) de la región o de instalarse en una zona clave para la comunicación entre los dos extremos de Eurasia. Si bien estos objetivos también están planteados (el 9 de febrero Afganistán y Pakistán acordaron construir un oleoducto desde el Caspio al Océano Indico), los propósitos de fondo incluyen la neutralización de Rusia para el control de Eurasia.

La receta de Kissinger

Henry Kissinger, otro ideólogo de la geopolítica hegemónica yanqui, describió con toda claridad las consecuencias de la guerra antiterrorista, qué posibilidades estratégicas abrió y cómo debía actuarse respecto de Rusia.

En un artículo publicado en *Clarín* (9/1/02), subrayó que "el 11 de setiembre puso fin a algunas de las ilusiones pretenciosas de los años noventa... La idea de que una Europa unida buscaría constituir su identidad en contraste con los Estados Unidos quedó en el olvido... Rusia se transformó en socia de la campaña antiterrorista. China aportó inteligencia. Las relaciones con la India se hicieron más estrechas... Alemania y Japón dejaron de lado su anterior renuencia y movilizaron tropas y barcos... **Ninguna de estas medidas era concebible hace seis meses**".

En este nuevo escenario mundial, para el *Sr. K.* **lo más importante es "la nueva percepción de las relaciones con Rusia"**. Y señala: "Vladimir Putin, que procede de la rama analítica de la KGB, parece haber concluido que el imperialismo... es algo que la Rusia contemporánea reducida no puede sostener y que amenaza con aislar al país. Es por eso que la estrategia de Putin se basa en lograr una suerte de sociedad con los Estados Unidos, lo que equivale a decir que trata de alcanzar los objetivos rusos mediante el respaldo del gobierno norteamericano". Dicho en criollo, que es incorporada a la *gestión* del mundialismo.

Pero K. advierte: "El desafío pasa ahora por crear mecanismos de consulta que permitan manejar en forma conjunta las nuevas realidades comunes (Rusia-Estados Unidos) sin dar a Europa la sensación de que está ante un condominio ruso-norteamericano. Algo que apuntaba en esa dirección tuvo lugar cuando el secretario general de la OTAN, George Robertson, siguió los pasos de Tony Blair y presentó una propuesta para incluir a Rusia en la Alianza Atlántica. **Un nuevo consejo de la OTAN que incluyera a Rusia podría abordar áreas específicas, mientras que el actual consejo de la Alianza –sin Rusia– trataría todos los demás temas". Justamente lo que acaba de concretarse.**

Hacia el gobierno mundial

Habría que preguntarse si el triunfo definitivo de la hegemonía mundial yanqui está en vías de convertirse en un hecho consumado contra el cual nada puede hacerse. La respuesta no es necesariamente afirmativa. Es tan demencial el planteo *antiterrorista* norteamericano que hasta ahora, con la relativa excepción de Gran Bretaña, ha encolumnado detrás de su estrategia a la mayoría de las naciones más por fuerza que por convicción. Se advierten además conflictos internos que pueden paralizar el progreso de la guerra contra el terrorismo. El apoyo irrestricto a Ariel Sharon y la facción que él representa dentro del judaísmo mundial, ha sido la causa de la imposibilidad, hasta ahora, de avanzar en el propósito de derrocar a Saddam Hussein, por oposición no sólo de los aliados árabes, sino de los propios europeos. Estados Unidos podría verse sumergido en un "gigantesco Viet Nam", que signifique una derrota humillante y el fin de la ambición hegemónica. A esto habría que agregar las grietas visibles que se advierten en la economía norteamericana, evidente en los escándalos de multinacionales como Enron, Worldcom, Xerox, etc.

Sin embargo, **el punto clave es que la HEGEMONÍA DE ESTADOS UNIDOS NO ES EL FINAL DEL PROCESO, sino la etapa anterior a la conformación de un gobierno mundial, genuinamente transnacional**, más allá de cualquier Estado (Estados Unidos, Rusia, China, Gran Bretaña o el que sea), conducido por los *iluminados* de las distintas logias masónicas, ecumenistas, gnósticas, judías, etc.

Al analizar las debilidades del poder norteamericano (la lucha racial, el hedonismo cultural, el aislacionismo, la falta de vocación política –"la democracia es contraria a la movilización imperial"–, el costo material y humano), el propio *B* señala que "a largo plazo, las políticas globales tenderán a ser cada vez más incompatibles con la concentración del poder hegemónico en manos de un único Estado. Así los Estados Unidos no sólo son la primera y la única verdadera superpotencia global, sino que probablemente serán también la última". Por eso "la meta política de los Estados Unidos debe ser necesariamente doble: la de perpetuar la propia posición dominante de Estados Unidos durante al menos una generación y... avanzar en la constitución de un marco geopolítico de responsabilidad compartida, encargado de la gestión política del planeta... Así **podría surgir una estructura efectiva de cooperación global, basada en las realidades geopolíticas, que pasaría a ostentar gradualmente el cetro del actual «príncipe regente» ".**

En otros términos, la hegemonía norteamericana es la *fase preparatoria* de un genuino gobierno transnacional. La **cuestión es si Estados Unidos, el poder y los intereses vinculados al Estado norteamericano, aceptarán ceder su preeminencia a favor de ese gobierno trasnacional. Es decir, si el pasaje de la hegemonía de un Estado-Nación a un gobierno de las logias mundialistas será pacífico y consensuado o traumático y violento, a pesar de que esas logias conducen ya en lo sustancial la política del Estado hegemónico.**

Edgar Morin, sociólogo francés, propagandista de alto nivel del gobierno mundial, en su artículo *El avance de la sociedad civil mundial* (*Clarín* 15/4/02) hace por lo demás las siguientes reflexiones:

1. "Al querer desintegrar la mundialización, Al Qaeda estimula la formación de una sociedad-mundo que busca instituir su policía y su gendarmería y que, mejor aún, podría –debería– instituir una política de civilización para todo el país".
2. "Lo que falta para que una sociedad-mundo pueda constituirse, no como consumación planetaria de un imperio hegemónico, sino sobre la base de una confederación civilizadora, es no un programa ni un proyecto, sino los principios que permitirían abrir un camino. Aquí adquiere sentido lo que he llamado *antropolítica* (política de la humanidad a escala mundial) y política de civilización. La política de lo humano tendría como misión más urgente solidarizar al mundo" (en suma pues el mismo programa que el Vaticano; *nota de El PA*).
3. "Una sociedad-mundo tiene necesidad de gobierno. Un gobierno democrático está actualmente fuera de nuestro alcance; de todos modos, las sociedades democráticas se preparan por medios no democráticos, es decir por reformas impuestas. Sería deseable que este gobierno se concretara a partir de las Naciones Unidas que de este modo se confederarían, creando instancias mundiales dotadas de poder sobre los problemas vitales y los peligros extremos (armas nucleares y biológicas, terrorismos, ecología, economía cultural). Pero el ejemplo de Europa muestra la lentitud de una marcha que exige un consenso de todos los miembros".
4. "Haría falta un aumento repentino y terrible de los peligros, **la llegada de una catástrofe**, para conformar el electroshock necesario para las tomas de conciencia y las tomas de decisiones. Es decir que haría falta obrar en el sentido de un civismo planetario, de un surgimiento de sociedad civil mundial, de una amplificación de las Naciones Unidas. **A través de la regresión, la dislocación, el caos, los desastres, la Tierra-Patria podría surgir, no reemplazando a las Patrias, sino englobándolas".**

Los comentarios sobran, la transición SERA TRAUMATICA. Pero las tensiones terroríficas que generará, pueden ser también la brecha para que (como durante las Guerras Napoleónicas o la Segunda Guerra Mundial) las naciones de la América Románica, en particular la nuestra, por el camino que marcó el General Perón, puedan liberarse del yugo sinárquico y librar una victoriosa Segunda Guerra de la Independencia, que logre finalmente la refundación del Estado nacional y la unidad de los pueblos latinoamericanos, en el marco de una confederación de naciones como la propuso Simón Bolívar.

M. D.

Los implantes militares de USA en los Balcanes y el Asia central
COMPLETAN EL CERCO DE RUSIA Y DE CHINA

Con este título el Nº 64, marzo de 2002, de la informada revista cuyos datos figuran más adelante encabeza un artículo, acompañado por un excelente mapa. Traducimos así su primer párrafo:

«Los E.U. se invisten de poder en Filipinas y preparan una entrada militar en Georgia (que albergaría talibanes prófugos). En Afganistán bombardearon adversarios no talibanes de su protegido de Kabul, lo que significa que de allí en más intervienen en una guerra civil en el interior de un país. Con las extravagantes amalgamas de Bush en su «eje del mal» y la jactancia del Pentágono, que declara no necesitar de nadie, tanto lo distancia en materia de armamento de sus aliados, Washington no para de imponer su dominación mundial. Esta se basa en una red de puntos de apoyo que da frío en la espalda».

El cinturón de bases norteamericanas, desde Groenlandia hasta el norte de Canadá, envuelve esta parte del mundo

Proporciona luego, entre otros, estos significativos datos numéricos. Hay ya de 8 a 10.000 oficiales y soldados de la OTAN en Turqmenistán. Son descolumnales los incrementos de estas fuerzas, a partir del 11 de setiembre, en Turquía, Chipre, la península arábiga, Japón y Corea. Cuentan en Japón con 65 bases y un total de 70.000 militares; con 30 de ellas y 25.000 efectivos en Corea del Sur, sin contar los de Taiwan o Filipinas.

Cierto sin embargo que el poder de los Bushes y Sharones no configura sino un polo dialéctico, el *opresor*, de aquellos por donde discurre el mundialismo sinárquico, clarividentemente denunciado y combatido por la *Tercera Posición* de nuestro general Perón. Pero el destinado a triunfar no es ese polo, sino el de los *oprimidos*, que aparenta oponérsele o se le opone de verdad, pero por donde el mundialismo avanza con más eficacia. Esto no resta importancia de todos modos a la información del artículo aludido y a su mapa de enclaves militares que un generoso y perito amigo reelaboró según aquí consta.

Salvo que tal mapa *opresor* debería ser complementado entonces, a criterio de *El Pampero Americano*, con otros más difíciles de realizar y ponderar. En ellos debería darse cuenta también p. e. de las sedes, los efectivos y su correspondiente capacidad operativa con que cuentan hoy los jesuitas o la Iglesia romana, así como las demás confesiones cristianas orientadas hacia la religión ecumenista antitrinitaria y anti-teándrica, judeo-cristiana pues, en tanto que ella, además de una manifiesta apostasía de la Fe, constituye un poderoso revulsivo espiritual por donde operan las redes global-invasoras de los pueblos y las naciones. Y claro que este enclave de manejo psíquico, presentado como «espiritualidad», se encabalga a la vez entre apresores, de cuyos incontables recursos disfruta, y oprimidos, que aglutina y deriva en beneficio siempre del mundialismo en construcción.

Con tal advertencia reproducimos pues para información de nuestros lectores el ilustrativo mapa del asedio militar.

(Conviene confrontar en el *El PA* Nº 5 el mapa de p 14 y sus artículos de pp 11 ss y 19 ss referidos al tema, así como el artículo precedente en este mismo número)

Tomado de:

BALKANS INFOS
CAP 8, BP 391, 75869 Paris Cedex 19, FRANCIA
e-mail: **lodalmas@wanadoo.fr**

Para meditar

Polvos que trajeron los lodos presentes

«El burguesismo es el fin de los movimientos creadores del espìritu, la extinción y el enfriamiento del fuego. Se aprovecha de los movimientos creadores del espíritu: no existe un solo gran símbolo del pasado del cual no haya sacado utilidad. El burguesismo no tiene ninguna fe en el mundo invisible y no quiere correr el riesgo de ligar su destino a ese mundo. El burguesismo cree en el mundo de las cosas visibles y no liga su destino más que al mundo de aquí abajo, pues sólo le preocupa organizar la tierra. Ha transformado el cristianismo en realidad sensible, ha hecho de él un medio de defensa. Detesta y teme todo lo que no ofrece ninguna garantía, todo lo que presenta el riesgo de ser problemático. Es un temor constante de cuanto podría venir a turbar una existencia segura y tranquila. Existe toda una espiritualidad para uso de los burgueses, pero esta espiritualidad no tiene nada de espiritual. Se ha escrito toda una enorme literatura rociada de agua de rosas o de aceite para la sola tranquilidad del burgués. El reino del burguesismo es precisamente el reino de este mundo. Todo es atraído hacia ese reino, y como regido por una ley de atracción universal. Todos los movimientos espirituales del mundo, todos los movimientos revolucionarios del mundo tienden hacia ese reino. Esa fue también la suerte del cristianismo, y he ahí el secreto de su tragedia. Se utilizan los valóres del espíritu y de la espiritualidad para afirmar el reino del burguesismo. Se utiliza la espiritualidad por miedo y para inspirar el miedo. Se pretende que es espiritual una vida organizada según leyes y normas que son cualquier cosa menos espirituales».

Nicolás Berdiaev
Esprit et Realité, p. 150

Hemos recibido cuatro entregas de la revista trimestral de la *Fraternidad Saint Jean-Cassien*, vinculada a la Iglesia Ortodoxa Serbia, publicación cuyos datos se precisan más abajo. Del Nº 116, junio de 2002, además de la declaración aquí traducida, resulta conmovedor, por la belleza e impecable profundidad de su doctrina, el *Mensaje de Pascua* del patriarca Paul, y sumamente interesante la información acerca de la continua depredación en Kosovo de la guerrilla islámica albanesa, amparada por las fuerzas mundialistas, contra los serbios y contra cualquier vestigio de vida cristiana; así como todo lo referente al conflicto palestino y al devastador terrorismo israelí, últimamente capaz, como se sabe del asedio e incendio de la Basílica de la Natividad en Belén, bajo el cuidado conjunto de ortodoxos y católicos. Si le sumamos las oportunas hagiografías y los íconos bellísimos que la ilustran, no resta sino recomendar a nuestros lectores que manejen francés suscribirse a esta publicación consoladora.

VERDAD Y MENTIRA DEL "ECUMENISMO" ROMANO

UN SACERDOTE ORTODOXO RUSO TOMA POSICION

Periodista: *¿Para el futuro del cristianismo, amenazado en toda Europa por el materialismo práctico, no es de desear un acercamiento entre las diferentes confesiones cristianas, especialmente la ortodoxia y el catolicismo?*

Padre Valentin Asmous: Debe observarse por lo pronto que existen muchas especies de ortodoxia, así como hay gran diversidad en el mundo católico. El catolicismo progresista acorde con el Vaticano II no me parece muy interesante para los ortodoxos, en la medida en que se ha orientado hacia una iglesia de tipo protestante. Semejante orientación puede constituir un gran peligro para la ortodoxia. Vería mejor un acercamiento entre la ortodoxia y un catolicismo de tipo tradicional. Pero este acercamiento no puede darse sino sólo dentro de los límites del respeto a cada confesión. Catolicismo y ortodoxia pueden acercarse en ciertos dominios, en teología, en sociología, en el dominio político, en el dominio cultural. Existe mucho en común entre la ortodoxia tradicional y el catolicismo tradicional. Pienso también en el paso dado por el ortodoxo Soljenitsin al mezclarse con los católicos franceses para celebrar la memoria del martirio de la Vendée de 1793. También ése es un acercamiento posible. Desgraciadamente en Rusia la Iglesia católica dio pasos en falso. El nombramiento de un obispo de Moscú irritó al Patriarcado de la Iglesia ortodoxa rusa, puesto que no hay obispo ortodoxo en Roma[1]. Pese a esto no siento a la Iglesia católica como un peligro mortal para la Iglesia ortodoxa rusa, porque los católicos simplemente quieren reencontrar lo que tenían, antes de la Revolución de 1917, en cada provincia rusa.

Por lo demás puede observarse que hoy la pretendida evangelización de Rusia está en gran medida en manos de polacos, que son nacionalistas ardientes: siendo así, no hay peligro alguno pues para la Iglesia ortodoxa rusa, porque las parroquias católicas de que se trata son casi exclusivamente polacas.

P. : *¿Puede considerarse que catolicismo y ortodoxia posean valores o posibilidades complementarios? ¿Puede esperarse un enriquecimiento mutuo de estas dos ramas de la Iglesia?*

P. V. A.: La Iglesia ortodoxa rusa siempre ha estudiado las encíclicas papales, incluso durante la época del comunismo, en las academias teológicas. Sea a través de los círculos de la emigración rusa o de los contactos con los católicos occidentales, Rusia siempre conoció mejor a Occidente que Occidente a Rusia. Con excepción sin embargo de los alemanes y los italianos, que descubrieron nuestro país a partir de la época de Pedro el Grande.

P.: *Hoy Rusia atraviesa una crisis grave, peligrosa para la paz civil. ¿El ejemplo de una reconciliación entre las jerarquías católica y ortodoxa después de la desavenencia reciente, no puede ser un golpe para contribuir a pacificar un país desgarrado?*

P. V. A.: Si los cristianos de Rusia están divididos, se debe a que los cristianos de las confesiones occidentales están muy influidos por Occidente y a que de eso depende su decisión política: los católicos y protestantes de Rusia consideran en general que la democracia occidental es la mayor conquista de la cultura cristiana. Mientras para nosotros, los pertenecientes a la Iglesia ortodoxa rusa, estimamos mayormente que se trata de una suerte de idolatría: vemos que la

[1] Hemos advertido ya sobre el falso ecumenismo de J. P. II, claro p. e. en su reciente viaje a Ucrania (*El PA* Nº 4, p 21); declama unidad, pero de hecho hostiliza a la Ortodoxia, por saber que allí la Fe se mantiene substancialmente incólume. Para interpretar esto dentro del gran cuadro teológico y geopolítico donde se inscribe, hay que releer y meditar del Dr. Carlos A. Disandro, *Ortodoxia Griega y Catolicidad Romana*, La Hostería Volante Nª 37, 1992, y prolongar su fundamental interpretación, con la información correspondiente, a los densos diez años sucesivos de guerras y ruina que en este frente no cesan, justamente porque tampoco cesa allí la proclamación de la Fe sin mácula.

democracia occidental aporta a la vez degradación espiritual y descomposición moral. Occidente está en peligro mortal: el siglo próximo (el XXI) será para él un siglo de declinación.

P.: *Pero un acercamiento entre católicos occidentales y ortodoxos orientales, ¿no podría ayudar a evitar esa declinación eventual de Occidente?*

P. V. A.: Ese acercamiento no puede tratarse de una simple maniobra táctica, como el acercamiento entre dos partidos políticos que se coaligan para ser más fuertes que sus competidores; entre Iglesias esta actitud es imposible, impensable.

Por cierto, en las Iglesias de Oriente y de Occidente hay valores complementarios. Pero por desgracia las confesiones cristianas occidentales están imbuidas de las ideas modernas de democracia e igualitarismo. Las Iglesias de Occidente toleran todo tipo de errores, como la Francmasonería o el comunismo del que tanto hemos sufrido aquí. Por eso casi no hay bases para una reconciliación entre la Iglesia ortodoxa, que sigue siendo tradicional, y el Occidente, que se torna cada vez más anticristiano.

El papa actual, Juan Pablo II, es personalmente un católico tradicional[1], pero bien poco puede hacer dentro de la Iglesia católica actual, que es modernista. Demasiados católicos han evolucionado en provecho de un cristianismo liberal, más que nada protestante, como consecuencia de una reforma litúrgica ella también de espíritu más próximo al protestantismo que a la ortodoxia.

P.: *Si la disputa entre la Iglesia ortodoxa y la Iglesia católica se reavivara, ¿estas Iglesias cristianas no corren riesgo de cesar de ser la sal de la tierra, en una Rusia y un mundo ya muy descristianizados?*

P. V. A.: Los partidarios del ecumenismo a toda costa en el seno de la Iglesia ortodoxa, por ejemplo algunos partidarios vehementes del metropolita Nicodim, a menudo son personas infiltradas por la KGB para un trabajo de disgregación de la fe cristiana. He aquí una razón más para desconfiar del ecumenismo: la KGB consideraba al Vaticano como un peligro, porque se trataba de un centro exterior independiente. Buscó pues provocar un acercamiento artificial entre todas las confesiones cristianas, a fin de controlarlas más fácilmente. Actualmente, lo mejor que el Vaticano puede hacer es ayudar a la Iglesia ortodoxa rusa.

Padre Valentin Asmous

Declaración recogida por Denis Lesel, *Le Temps de l' Eglise*, febrero de 1994. La tradujimos de su publicación en:

FOI TRANSMISE ET SAINTE TRADITION
Monastére Sts. Clair et Maurin
B.P. 65 – 32700 Lectoure – Francia
Internet: **http://www.CASSIANUM.COM**
e-mail: **cassianum@ifrance.com**

[1] Esto es lo que J. P. II quiere aparentar, según la táctica del lobo que se reviste con piel de cordero. Para esta cuestión, que el sacerdote ortodoxo afronta con explicable prudencia, *El PA* remite a los trabajos del Dr. Carlos A. Disandro, esp. *La antroposofía de Karol Wojtila*, Córdoba 1980, y *Las tesis de Karol Wojtila*, id. 1981. Nada que añadir a lo que allí se explica. Pero claro que ningún pretendido "catolicismo tradicional" personal podría sanar la vacancia, por herejía manifiesta, del pontificado y de todas las series episcopales dependientes de él, según la bula pontificia *Cum ex apostolatus officio* de Paulo Cuarto. No olvidemos por lo demás que Alexis II, patriarca de la Iglesia Ortodoxa rusa, manda representantes p. e. a las reuniones ecumenistas de Asís.

EVA PERON

1952 - 26 DE JULIO - 2002

"Mi voluntad suprema:

Quiero vivir eternamente con Perón y con mi pueblo.

Esta es mi voluntad absoluta y permanente y es, por lo tanto, mi última voluntad.

Donde está Perón y donde estén mis descamisados allí estará siempre mi corazón para quererlos con todas las fuerzas de mi vida y con todo el fanatismo que me quema el alma.

Si Dios lo llevase del mundo a Perón, yo me iría con él, porque no sería capaz de sobrevivir sin él, pero mi corazón se quedaría con mis descamisados, con mis mujeres, con mis obreros, con mis ancianos, con mis niños para ayudarlos a vivir con el cariño de mi amor, para ayudarlos a luchar con el fuego de mi fanatismo y para ayudarlos a sufrir con un poco de mis propios dolores.

Porque he sufrido mucho; pero mi dolor valía la felicidad de mi pueblo. Y yo no quise negarme –yo no quiero negarme–, yo acepto sufrir hasta el último día de mi vida si eso sirve para restañar alguna herida o enjugar una lágrima.

Pero si Dios me llevase del mundo antes que a Perón yo quiero quedarme con él y con mi pueblo, y mi corazón y mi cariño y mi alma y mi fanatismo seguirán con ellos, seguirán viviendo en ellos haciendo todo el bien que falta, dándoles todo el amor que no les pude dar en los años de mi vida, y encendiendo en sus almas todos los días el fuego de mi fanatismo que me quema y me consume con una sed amarga e infinita.

Yo estaré con ellos para que sigan adelante por el camino abierto de la Justicia y la Libertad hasta que llegue el día maravilloso de los pueblos.

Su última foto, ya entregada al fuego de su amor sin medida

Yo estaré con ellos peleando en contra de todo lo que no sea pueblo puro, en contra de todo lo que no sea la raza de los pueblos.

Yo estaré con ellos, con Perón y con mi pueblo, para pelear contra la oligarquía vendepatria y farsante, contra la maldita raza de los explotadores y de los mercaderes de los pueblos.

Dios es testigo de mi sinceridad; él sabe que me consume el amor de mi raza que es el pueblo.

Todo lo que se opone al pueblo me indigna hasta los límites extremos de mi rebeldía y de mis odios.

Pero Dios sabe también que nunca he odiado a nadie por sí mismo, no he combatido a nadie por maldad, sino por defender a mi pueblo; a mis obreros, a mis mujeres, a mis pobres *grasitas*, a quienes nadie defendió jamás con más sinceridad que Perón y con más ardor que Evita.

Pero es más grande el amor de Perón por el pueblo que mi amor: porque él, desde su situación de privilegio, supo llegar hasta el pueblo, comprenderlo y amarlo. Yo, en cambio nací en el pueblo y sufrí en el pueblo. Tengo carne y alma y sangre de pueblo. Yo no podía hacer otra cosa que entregarme a mi pueblo.

Si muriese antes que Perón, quisiera que esta voluntad mía, la última y definitiva de mi vida, sea leída en acto público en la Plaza de Mayo, en la Plaza del 17 de Octubre, ante mis queridos descamisados.

Quiero que sepan, en ese momento, que lo quise y lo quiero a Perón con toda mi alma y que Perón es mi sol y mi cielo. Dios no me permitirá que mienta si yo repito en este momento una vez más: «no concibo el cielo sin Perón».

Pido a todos los obreros, a todos los humildes, a todos los descamisados, a todas las mujeres, a todos los niños y a todos los ancianos de mi Patria que lo cuiden y lo acompañen como si fuese yo misma.

Quiero que todos mis bienes queden a disposición de Perón como representante soberano y único del pueblo.

Yo considero que mis bienes son patrimonio del pueblo y el movimiento peronista, que es también del pueblo, y que todos mis derechos como autora de *La razón de mi vida* y de *Mi mensaje*, cuando se publique, sean también considerados como propiedad absoluta de Perón y del pueblo argentino.

Mientras viva Perón él podrá hacer lo que quiera de todos mis bienes: venderlos, regalarlos e incluso quemarlos, porque todo en mi vida le pertenece, todo es de él, empezando por mi propia vida, que yo le entregué por amor y para siempre de una manera absoluta.

Pero después de Perón el único heredero de mis bienes debe ser el pueblo, y pido a los trabajadores y a las mujeres de mi pueblo que exijan por cualquier medio el cumplimiento inexorable de esta voluntad suprema de mi corazón que tanto los quiso.

Todos los bienes que he mencionado y aun los que hubiese omitido deberán servir al pueblo, de una u otra manera.

Quisiera que se constituya con todos esos bienes un fondo permanente de ayuda social para los casos de desgracias colectivas que afecten a los pobres, y deseo que ellos lo acepten como una prueba más de mi cariño.

Deseo que en estos casos, por ejemplo, se entregase a cada familia un subsidio equivalente a los sueldos y salarios de un año, por lo menos.

También deseo que, con ese fondo permanente de Evita, se instituyan becas para que estudien hijos de los trabajadores y sean así los defensores de la doctrina de Perón, por cuya causa gustosa daría mi vida.

Mis joyas no me pertenecen. La mayor parte fueron regalos de mi pueblo. Pero aun las que recibí de mis amigos o de países extranjeros, o del General, quiero que vuelvan al pueblo.

No quiero que caigan jamás en manos de la oligarquía. y por eso deseo constituyan, en el museo del Peronismo, un valor permanente que sólo podrá ser utilizado en beneficio directo del pueblo.

Que así como el oro respalda la moneda de algunos países, mis joyas sean el respaldo de un crédito permanente que abrirán los Bancos del país en beneficio del pueblo, a fin de que se construyan viviendas para los trabajadores de mi Patria.

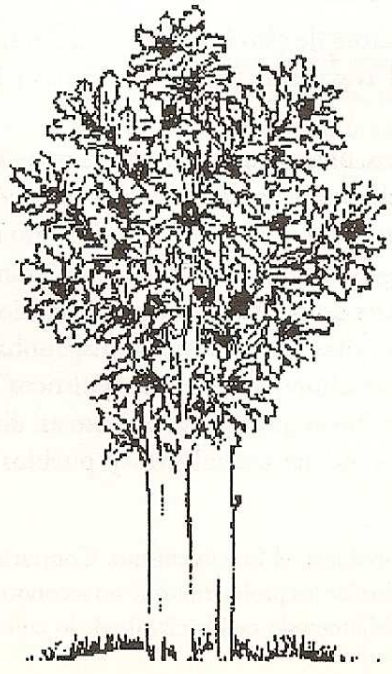
Desearía también que los pobres, los ancianos, los niños, mis descamisados sigan escribiéndome como lo hacen en estos tiempos de mi vida y que el monumento que quiso levantar para mí el Congreso de mi pueblo recoja las esperanzas de todos y las convierta en realidad por medio de mi Fundación, que quiero siempre pura como la concebí para mis descamisados.

Así yo me sentiré siempre cerca de mi pueblo y seguiré siendo el puente de amor tendido entre los descamisados y Perón.

Por fin quiero que todos sepan que si he cometido errores los he cometido por amor, y espero que Dios, que ha visto siempre mi corazón, me juzgue no por mis errores, ni mis defectos, ni mis culpas, que fueron muchas, sino por el amor que consume mi vida. Mis últimas palabras son las mismas del principio: quiero vivir eternamente con Perón y con mi pueblo.

Dios me perdonará que yo prefiera quedarme con ellos, porque él también está con los humildes, y yo siempre he visto que en cada descamisado Dios me pedía un poco de amor que nunca le negué".

Eva Perón



EL PAMPERO
americano

es una publicación de:

EDICIONES
CIELOS ABIERTOS

director: Arnaldo C. Rossi

Casilla de Correo 107
1426 Buenos Aires
Argentina

ESTADO SIN NACIÓN, NACIONES SIN ESTADOS

1. *La guerra contra las naciones*

Pocas realidades más cuestionadas hoy por el pensamiento *políticamente correcto* que la existencia de las naciones tal como las conocemos y amamos y por las que tantos dieron sus vidas o lo mejor de sus esfuerzos: la nación con fronteras, hogar de un pueblo o de varios que comparten una memoria e imaginan un futuro común, territorio surcado por la experiencia de un grupo humano y sede de sus glorias y fracasos históricos. El arraigo territorial de una nación fue –como dice J-M. Guéhenno, *El fin de la democracia*, Barcelona, Paidós 1995, pp 20-21– el fundamento de la libertad en Occidente y la condición de una comunidad abierta; permitió a los hombres salir de sus identidades tribales, raciales y dejar de enredarse en la búsqueda de orígenes y filiaciones. Porque cuanto más insegura se torna la definición territorial –continúa el mismo autor, no precisamente un defensor de las naciones– tanto más rigurosa se hace en cambio la definición genealógica, racial, religiosa.

Las identidades nacionales mayoritarias son hoy objeto de ataque. Al interior de los estados-nación se produce un *solve*, una disolución, de modo que aparezcan etnías, religiones, pueblos, culturas, regiones, o sea, identidades sub-nacionales. Estas identidades culturales minoritarias sí son dignas de respeto. Pero por fuera de las fronteras de una nación se solidifican otras identidades transacionales: los seguidores de un grupo de rock, los que pertenecen a un *género*, los que sobrellevan una misma enfermedad o una mezcla de raza y cultura, como la *negritud*. Se promueven entonces las identidades no culturales. Y se permiten y auspician las que, aunque se basen en una cultura compartida, no sean las de las mayorías dentro de las fronteras que rige un determinado derecho; lo que se ataca es el vínculo entre esas identidades y un estado soberano. En otras palabras, se trata de que *nación* no se una con *estado*.

El *pensamiento único* o mundialista considera por lo general que los *estados-nación* fueron fruto de las condiciones de la modernidad: el capitalismo, la burocracia y el utilitarismo secular. Y que tuvieron una fecha precisa de nacimiento: el fin del s. XVIII. Las condiciones que les dieron nacimiento han cambiado y la sociedad actual, posmoderna, está determinada por el nuevo ciclo del capitalismo: comunicaciones transnacionales, economía multinacional globalizada, medios masivos que trasgreden todas las fronteras. Estas nuevas condiciones han llevado a la muerte de los estados-nación, su ciclo vital se habría agotado. Pero su cuestionamiento, como veremos más adelante, es muy anterior a la aparición de tales realidades económicas y sociales. Bronislaw Malinowski[1] p. e., muerto antes de empezar la Segunda Guerra, propone la abolición de las soberanías nacionales y en ese momento ni las redes de comunicación, ni los medios masivos y menos aún la economía, se desarrollaban al margen de los estados con fronteras y derechos bien definidos.

Por lo tanto parece conveniente referirnos aquí a la *ideología* productora de esos hechos que aceleran la disolución de las naciones y que se ha erigido en una superestructura justificadora del avasallamiento de soberanías y los despojos de toda índole por parte del tiránico poder único contemporáneo.

Esta ideología arremete contra la supuesta arbitrariedad de elegir, dicen, una cultura "oficial", ciertos símbolos, la enseñanza de una lengua determinada, la fijación de fronteras, actos que dieron todos nacimiento a los estados-nación. España se unificó con el castellano y la religión católica y dejó de lado al catalán y el islamismo; Argentina ocupó territorio indígena y no aceptó que se enseñara más que castellano en sus aulas, erigió como símbolo al gaucho y no al indio o al inmigrante, etc. Estos *pecados originales* hay que redimirlos segmentando al Estado español, promoviendo políticas indígenas secesionistas en América o resucitando lenguas aborígenes –que nunca se escribieron–, para enseñarlas a compatriotas hispanohablantes a los que se recalifica como *indígenas*. De golpe todos los estados-nación son "multiculturales" y "plurilingüísticos", como si Argentina fuera lo mismo que India o los países africanos creados después de 1945. No es que se hayan vuelto así últimamente, sino que siempre habrían sido territorios sin fronteras precisas, habitadas por diferentes culturas y pueblos que para erigir un

[1] Antropólogo polaco considerado fundador de la escuela británica de antropología: el funcionalismo. Contrarios a los estados-nación fueron ya el marxismo y el liberalismo: el primero por postular una identificación de los proletarios que no reconoce fronteras y el segundo por sostener la universalidad de economía y comercio. Pero la propuesta de Malinowski está hecha desde lo cultural y en términos más cercanos a los que usan los *politicólogos* de hoy.

estado nación fueron aniquiladas, marginadas o divididas en favor de una sola etnía o cultura. Por otra parte esta etnía triunfadora siempre fue depredadora de la naturaleza y genocida[2]. Brutalmente lo expresa p. e. el jefe del Movimiento Túpac Katari en Bolivia: "Odiamos a la mal llamada Bolivia...Cuando pasamos por la estatua de Bolívar (!!) tenemos que escupir, tenemos que orinar" (*La Nación,* 20/8/01, p 4). Las etnías relegadas habrían tenido en cambio una armoniosa relación humana con la naturaleza o ninguna en absoluto, ideal de muchos "verdes" que pretenden que defendamos y sintamos nostalgias por algo que nadie conoció: la naturaleza sin hombres.

2. La *tercera opción* de Ernest Gellner

Este expositor del pensamiento único, antropólogo de la *London School of Economics*[3] fallecido hace pocos años, rastrea en su obra póstuma este vínculo entre nación y estado a lo largo de la historia y lo relaciona con dos posiciones respecto de la teoría del conocimiento. (*Language and Solitude. Wittgenstein, Malinowski and the Habsburgh dilemma*, Cambridge University Press, 1998).

Como su título lo sugiere, estas dos formas de conocimiento, estas dos concepciones de la sociedad se encarnaron para él en el Imperio Austro-Húngaro, en algunos de sus más publicitados intelectuales e incluso en dos ciudades: Viena y Cracovia.

Por un lado, argumenta, tendríamos el conocimiento lógico científico que nos acerca a las verdades objetivas universales. Este conocimiento no le debe nada a las culturas, pueblos o naciones particulares. La comunidad con sus instituciones y jerarquías es más un obstáculo que una ayuda. El científico siempre, por lo tanto, es un solitario, un escéptico, un extranjero. Ejemplo de este modelo de conocimiento y de investigador sería el primer Wittgenstein, uno entre los tantos judíos y otros "recién llegados" instalados en Viena durante el último imperio de los Habsburgo.

El otro tipo de conocimiento es el que G. llama *orgánico*, vinculado a las tradiciones culturales particulares, a las *comunidades*, verdaderas depositarias del mismo. La adquisición de este conocimiento sólo se lograría gracias a un *trabajo en equipo* y no habría lugar para los individualistas. El segundo Wittgenstein y todos aquellos miembros de las *naciones*: alemanes, húngaros, etc., vinculados a Cracovia dentro del mismo Imperio serían sus representantes.

Estas dos formas del saber se corresponden respectivamente el primero con una *sociedad* (*Gesellschaft*) abierta, multicultural, secular, y el segundo con una *comunidad* (*Gemeinschaft*) cerrada, tradicional, sagrada.

G. se ocupa de la historia, y lo que diríamos la prehistoria de estos dos tipos de conocimiento y de sus connotaciones políticas.

El conocimiento científico objetivo se haría posible cuando, luego de la revolución neolítica se establecen los Estados *arcaicos* que reúnen en sus fronteras, luego de conquistas territoriales, a distintos pueblos, etnías y culturas. Surge así la religión monoteísta que, por plantear la existencia de un Dios universal, puede contentar a todos. Para este autor la religión puede ser fuente de cambios cualitativos y así sucedió con el monoteísmo. Las religiones anteriores eran míticas y rituales, algo más danzado que pensado, "la coreografía de las relaciones de una comunidad en particular". Por el contrario la nueva religión, le dio preeminencia a la creencia religiosa como tal. En este caso fueron creencias universalistas, con pretensión de acceso a verdades trascendentales. Estas, que tomaron cuerpo en escrituras, establecieron por primera vez la doctrina y la ortodoxia, y por lo tanto la herejía.

Esto en cuanto a su *prehistoria*. De allí, a partir del conocimiento religioso socialmente desencarnado se pasó a la verdad *científica*, igualmente desencarnada, y de la sistematización en términos de una sola revelación autoritaria a la deducción de premisas generales objetivas de una ciencia que invalidó el punto de vista religioso, pero que Gellner considera como la continuación del monoteísmo por otros medios.

En Occidente, con sus grandes nombres –Descartes, Kant– y con el protestantismo, esta ciencia logró imponerse en forma casi absoluta. El triunfo de *el conocimiento* y la ciencia objetivas consiguieron el avance extraordinario de la tecnología que ha permitido a la humanidad despreocuparse de la obtención de alimentos y de otras fatigosas tareas de la era preindustrial. Pero aunque hizo posible esto, no consiguió ni establecer una moral *decente* (sic) universal ni sobretodo reemplazar la calidez y el abrigo psicológico que proporciona el pertenecer a un *nosotros* con historia y

[2] No negamos derecho a los pueblos oriundos de América. Sólo advertimos que las pretendidas *reivindicaciones* de falsos líderes indígenas, formados por el discurso globalizador, apuntan contra los estados nacionales, pero también redundarán contra esa *identidad cultural* sin soberanía sobre su territorio que les enseñaron a propugnar. Pasarán de depender de un *estado-nación,* que algo aportó a la identidad de ellos, a hacerlo de las ONG, o sea de las multinacionales y el poder mundialista expoliador de todos.

[3] Esta institución inglesa es una de las principales usinas de la ideología antinaciones desde hace al menos 60 años.

destino comunes. Las dos grandes revoluciones de la modernidad: la francesa y la rusa no lograron trasladar los avances de esta ciencia a la esfera de lo moral y de la vida cotidiana. Entonces la reacción romántica planteó el regreso a las raíces comunes, a las tradiciones folklóricas y la sabiduría tradicional, a la "comunidad".

Al calor de la ideología romántica, de la exaltación del reino de la fe, la belleza, el amor, el heroísmo, la lealtad, el sacrificio, la pasión y la poesía surge la posibilidad de estos estados-nación que albergarán como ideal a un pueblo y una cultura dentro de unas fronteras en resguardo de los cuales bien vale la pena morir.

Ahora bien, lo paradójico fue que el industrialismo –al menos parte de él–, fruto del avance de la ciencia universal y objetiva, se refugia también dentro de estas fronteras dándoles a los estados-nación posibilidad económica. ¿Por qué? Por la prosaica razón, siempre según el autor, de no sucumbir a la presión de los competidores, gracias al proteccionismo (!) que otorgaban fronteras defendidas, si era necesario, por ejércitos nacionales.

Tenemos entonces dos formas de conocer, o mejor dicho una sola verdadera que es la ciencia racionalista. La otra, a la cual tendríamos que llamar *sabiduría*, no le merece a G. ningún respeto. Pero esa forma de conocimiento verdadera y objetiva está ligada a una sociedad que no conforta a los seres humanos. A éstos sólo los consuela una tradición, un sentido de pertenencia, pero cuando esto se desarrolla dentro de fronteras territoriales da lugar, dice, al nazismo, al genocidio o puede proteger y justificar aberraciones culturales (¿como no querer regalar el petróleo o el gas a los angloamericanos p. e.?). Relativismo cultural: *¡vade retro!*

¿No habrá una *tercera opción*? se pregunta Gellner:

> *"Una tercera opción...preservaría el estado amplio y liberal y al mismo tiempo satisfaría el anhelo nacionalista. Quizás se podría convertir a las naciones en asociaciones culturales no territoriales, que dejaran el orden político y económico a una agencia estatal no étnica... Quizás la humanidad se convertiría a tal opción."*

Esto ya lo habría percibido Bronislaw Malinowski. En sus escritos políticos, tan ensalzados por G. como denigrados los "dos Wittgenstein", propuso aquél una liga de naciones o gobierno supranacional por el cual todos serían colonizados. Las naciones deberían renunciar a sus reclamos de soberanía política y territorial, mientras que su independencia cultural estaría asegurada. Malinowski exige diferenciar cultura de territorio: en la misma tierra *debe* haber diferentes formas de vida. De aquí la tercera opción de G. entre globalismo acultural y nacionalismo étnico: es decir, colonialismo multicultural, libertad de expresión cultural a expensas de colonización política.

En nuestras palabras: vístanse de gaucho, coman empanadas, resuciten todas las lenguas y etnicidades que quieran. Entreguen a una *agencia estatal no étnica* sus fronteras, sus riquezas, sus ejércitos. ¿Nos suena?

3. *Las supuestas reacciones contra la globalización*

Así comprendemos mejor que muchas supuestas reacciones contra la globalización sean provocadas y muy eficaces para la constitución del poder mundial único. Una proliferación de manifestaciones culturales ha saltado las fronteras en las que ellas nacieron y donde tuvieron alguna significación. Para nombrar algunas conocidas: el tango, la comida mexicana, la *sabiduría* oriental. Por un lado da la impresión de una cultura global que, como dice Anthony Smith (*The ethnic Origins of Nations*); se haría como una "colcha de retazos" y que en definitiva a nadie conformaría, pues son manifestaciones que fuera de su contexto pierden todo significado como no sea el del exotismo. Pero tenga éxito o no, el intento de crear una cultura global está en plena construcción.

Estas manifestaciones culturales *tradicionales* fuera de las fronteras en donde nacieron no son de ninguna manera procesos espontáneos de reacción contra el mundialismo. Ulrick Beck (*Qué es la globalización*. Barcelona, Paidós 1998), conocido sociólogo globalizador explica que, por el contrario, manipuladas como están sirven bien a la globalización. No se trata de tradiciones arraigadas que se revalorizan, pues estas no tienen lugar en el mundo que se está construyendo. Se trata de *deslocalizar* y *relocalizar* costumbres, tradiciones. O sea, primero extirparlas de su territorio para luego ubicarlas en otro en el que provocarán conflicto. Significan entonces un renacimiento de lo local NO tradicional y renovado, repito, de manera conflictiva. A esto se le llama "glocalización" lo *global-local* o lo *local-global*. ¿Ejemplos? Para los países islámicos, la prédica occidentalista de liberación femenina: sacarse el chador. En Europa en cambio las niñas marroquíes tienen *derecho* a usarlo, porque se convierte en una tradición deslocalizada y conflictiva: ¿puede una niña ir a un colegio laico francés con chador? En Argentina, Ecuador, Chile, México a las mayorías nacionales se les conculcan todos los derechos en aras de la economía y la política mundialistas a las que hay que plegarse. Esos mismos pobres cuando emigran expulsados de su territorio a Europa o USA tienen *derecho* a manifestar

todo lo que quieran, sobre todo si provocan conflictos (reacciones xenófobas, por ejemplo); entonces se acusará a los anfitriones de esos países (que también hay que desmembrar) de discriminar a las minorías culturales. ¿Está claro?[4]

¡*Tercera Posición*, auxílianos!

4. *El continentalismo y el mundialismo de Perón*

Estas manipulaciones no nos afectan sólo a los países en inferioridad de condiciones geopolíticas. Todos los estados-nación deben desaparecer y no es sólo por un simple atractivo económico que Francia, Alemania o Italia están cambiando de fisonomía étnica. Los procesos de migración masiva afectan tanto a los países de partida como a los de llegada. Se trata de desarticular la relación cultura, nación, territorio.

Por lo demás si una nación implica un pueblo en un territorio y con una historia y destinos compartidos, los que se quedan son expulsados de su historia gracias a las sucesivas y similares *reformas educativas* p. e. que han suprimido la enseñanza de la historia patria y de la historia de Occidente, la cultura donde nuestras patrias se inscriben.

El surgimiento o simplemente la invención de etnicidades, religiones, culturas e incluso razas, nos vuelve a la afirmación de Guéhenno: "cuanto más insegura es la definición territorial, más rigurosa es la definición genealógica, racial, religiosa". Que por cierto y como hemos visto en los casos de la ex Yugoslavia, Ruanda o la India, provocan mucha más muerte que las guerras en defensa de un territorio.

Como los traidores y usurpadores del nombre de Perón y del peronismo quieren hacer creer que esta infamia que así se construye, esta *globalinvasión* es lo mismo que lo que el General llamó mundialismo, queremos terminar esta colaboración ciñéndonos por comodidad a su último libro *El Proyecto Nacional.*

En él Perón prevé en primer lugar una etapa continentalista, la unión de América Latina: "Como latinoamericanos atesoramos una historia tras de nosotros: el futuro no nos perdonaría haberla traicionado". Luego vendrá la etapa que él denomina Mundialismo al cual se llegará *por la decisión de los pueblos* de unirse, sin que ninguna de las dos etapas implique renunciamiento de las soberanías nacionales. Los hombres del futuro (escribe en 1974) deberán lograr una integración *que no consista en una nueva manifestación enmascarada del imperialismo* (justamente lo que pasa hoy en día, aunque francamente sin máscara alguna).

La propuesta de Perón y la de los globalizadores no podrían ser más distintas: él propone identidad nacional, naciones con soberanía, lucha antiimperialista, unión de los países hermanos, y en un futuro con todos, *por voluntad de sus pueblos,* sin que, contra lo que explica Gellner, nada de su pensamiento y su acción política impliquen que para preservar la identidad nacional debamos vivir en una comunidad cerrada o retrógrada. Pocos más receptivos a los adelantos científicos o más informado de los problemas contemporáneos que quien en 1950 creó en Argentina la *Comisión Nacional de Energía Atómica* y en 1970 se preocupaba por los problemas ecológicos planetarios, mientras sus enemigos *progresistas* seguían discutiendo estupideces decimonónicas.

La *global-invasión* propone en cambio ruptura de las identidades territoriales y culturales, o sea esa *agencia estatal no étnica* (Estado sin Nación) que tendría que decidir política y económicamente para todas las etnías y culturas (Naciones sin Estados).

Las conmovedoras palabras finales del General, en lo que llamó su "testamento político" no podrían ser más claras:

"El hombre es el único ser de la Creación que necesita "habitar" para realizar acabadamente su esencia. El animal construye una guarida transitoria, pero aquél instaura una morada en la tierra: eso es la Patria.
Es mi deseo que nadie bastardee la palabra "Patria" convirtiéndola en un rótulo vacío. Nuestros heroicos próceres no necesitaron desgastarla para comprender que alude a esa profunda verdad que, recíprocamente habita en el corazón de cada uno de los hombres... El desarraigo anula al hombre y lo convierte en indefinido habitante de un universo ajeno... Convoco, con emoción, a todos los argentinos a hundir hondas raíces en su tierra grande y generosa, como único camino esencial para florecer en el mundo (pp. 46-7).

Lucio Miranda
Buenos Aires, agosto de 2002

[4] Este autor y otros explican que la globalización económica no puede prescindir de lo local para competir., debe fingir que juega *en cancha propia.* El ex embajador y lobbista yanqui, Cheek se declara *fanático* futbolero de San Lorenzo, club argentino; la multinacional Repsol "no es *sponsor,* es *hincha* de la selección argentina". Sólo así pueden entre otras cosas vender más.

CIELOS ABIERTOS:

I - Actividades culturales y políticas

1. El viernes 22 de marzo nuestro director, patrocinado por *El PA* y por la Agrupación Doctrina Peronista (E-mail: doctrinaperonista@ciudad.com.ar), disertó en local generosamente cedido por la Asociación de Farmacias Mutuales y Sindicales de la República Argentina, sobre **LA DESINTEGRACION DE LA ARGENTINA Y LAS FUERZAS NACIONALES**, ante una expectante concurrencia de alrededor de 150 personas, interesadas en reflexionar desde una perspectiva sin concesiones sobre la crisis político-espiritual de nuestro país, de consecuencias ahora a la vista de todos, pero valiente y clarividentemente prevista desde hace ya medio siglo por la infatigable labor y la pericia del doctor Disandro y, por supuesto, por la incomparable obra política y doctrinal del general Perón. La conferencia, que procuró un somero recuento simbólico de lo acontecido en nuestra tierra a partir de 1955 y sobre todo desde 1976, fue seguida con patriótico fervor y atención llamativa.

2. Nuestras acostumbradas *Reuniones de Estudio* se denvolvieron luego sábado por medio, en local desinteresadamente cedido por los compañeros de S.M.A.T.A., según sigue:

- 4 de mayo: *Identidad nacional e identidades de la globalización*, por La Licenciada Silvia García de Rossi, quien se refirió al pensamiento de Gellner y otros sustentadores de izquierda o de derecha de los designios mundialistas, llamativamente publicitados en círculos intelectuales y educativos.

Ciclo acerca del libro de Allan Bloom, *The Closing of the American Mind*

El año pasado un grupo selecto de amigos se encargó de estudiar y comentar capítulo por capítulo la singular obra mencionada, que como se sabe reflexiona a su modo sobre las causas del reduccionismo intelectual y pedagógico en EEUU, tan grave que podría llevar según el autor a su disolución política inclusive, pero que con sus variantes afecta hoy también a Europa y a América románica. Esa tarea se continuó este año con las siguientes reuniones públicas:

- 18 de mayo: *Fisonomía del estamento estudiantil*, por el arquitecto Horacio Badasarre, quien subrayó, según el autor comentado, los devastadores efectos del reduccionismo sobre la formación intelectual y la vida como tal de los estudiantes norteamericanos, inicialmente abiertos sin embargo a otras expectativas lamentablemente malogradas.

- 1º de junio: *El nihilismo yanqui*, por la doctora Ana Iglesias de Bruno, que profundizó en las causas doctrinarias y filosóficas de tal desquiciamiento: cómo los docentes yanquis recibieron a modo hollywoodense, las trágicas resonancias del pensar de Nietzsche o de Weber, entre otros.

- 15 de junio: *La vida universitaria*, por el señor Guillermo López Achával. Su disertación pasó de los motivos intelectuales profundos a su repercusión en la organización misma de los estudios universitarios norteamericanos, donde sobre todo después de la crisis de los años 60, con la potenciación del racismo negro contra los blancos pero también contra el saber como tal, el reduccionismo alcanzó una institucionalización cabal.

- 29 de junio: *El Imperio de Carlos V*, a cargo del profesor Martín Celerino. Su vibrante exposición, matizada con oportunos mapas, fechas y documentos proporcionó un evocador panorama del carácter y la obra política del que muchos tenemos por el último auténtico titular del Sacro Imperio Romano-Germánico, desgastado sobre todo por la terrible oposición de príncipes cristianos y del Vaticano, a menudo concordes en empresas que significaron simplemente la destrucción de esa instancia POLITICA, que fue la Cristiandad.

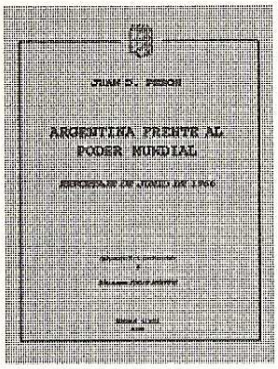
- 13 de julio: *Los Romances del Río Seco de Leopoldo Lugones*, por el arquitecto Luis Castellani que supo dar a sus meditadas palabras resonancias en las que profundidad, fervor político y belleza se hicieron presentes en un clima celebratorio, para convivencia de los presentes alrededor del inspirado poeta que supo decir:

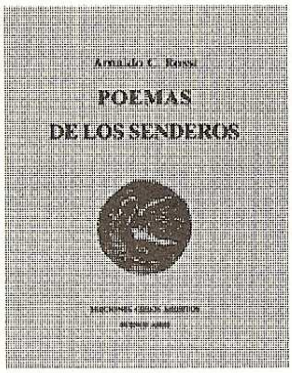
Feliz quien como yo ha bebido patria
en la miel de su selva y de su roca.

II - Títulos publicados

A los ya conocidos

- Arnaldo C. Rossi, *Carlos A. Disandro: tradición teándrica y pensar americano,* 1998, 24 pp.
- Vladimir Soloviev, *Breve historia del Anticristo,* 1998, 64 pp.
- Arnaldo C. Rossi, *La inspiración política y su metadesfonde,* 1998, 20 pp.
- Arnaldo C. Rossi, *Johannes Brahms y su inspiración laboriosa,* 1999, 24 pp.
- Arnaldo C. Rossi, *Semántica y Raza: Werner Sombart y Hans F. K. Günther,* 1999, 40 pp..
- Arnaldo C. Rossi, *Polis, diálogo y global invasión desde la perspectiva platónica,* 2001, 40 pp.





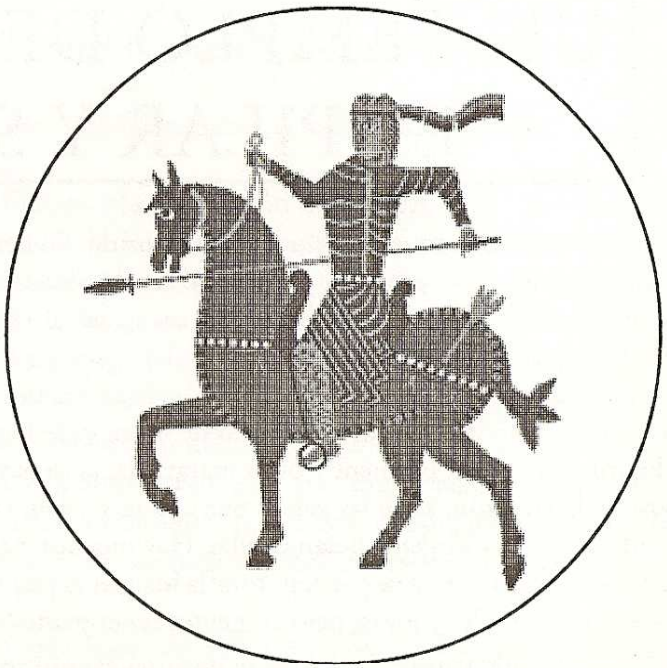
Les hemos añadido este año dos publicaciones nuevas:

- Juan D. Perón, *Argentina frente al Poder Mundial,* 50 pp.. Fundamental reportaje realizado a nuestro general en junio de 1966, hasta hace poco prácticamente inédito, donde se define la delicada situación nacional del momento en función de la política del mundo, con una clarividencia cuya aplicabilidad a la crisis de hoy sorprende.
- Arnaldo C. Rossi, *Poemas de los senderos,* 54 pp. Antología de trabajos poéticos del autor a partir de 1967.

Publicaciones recibidas

(además de las citadas en en pp 9 y 17 de este número):

- *Behemot. Trimestrale di cultura politica* - Via degli Scialoja, 6 - 00196 Roma, Italia
- *Ciudad de los Césares,* NUEVA DIRECCION: Casilla 16480, Correo 9, Santiago de Chile
- *Einsicht. Römisch-Katholische Zeitschrift,* D-80079 München, Postfach 100540, Alemania
- *Europa 33. Revue trimestrale,* B.P. 1716, 73017 Chambéry Sud Cedex, Francia
- *Lecture et Tradition. Bulletin Littéraire Contrerévolutionnaire,* BP 1, 86190 Chiré-en-Montreuil, Francia
- *Lectures Françaises. Revue de la politique française,* id. anterior
- *L'Uomo libero,* Casella postale 1658, 20123 Milano, Italia
- *El Muecín. Informaciones y temas en la visión islámica,* Casilla de Correo 29, sucursal 7 B, 1407 Buenos Aires
- *Résistance!, Bimestriel des Résistants au Nouvel Ordre Mondial et à la Pensée Unique,* BP 60426, 44004 Nantes cedex 1, Francia
- *Résister et Construire, Bulletin d' information de combat et de reconstruction chrétienne,* Case postale 468, CH-1001 Lausanne, Suiza



Habría que realizar una relectura completa de Ramiro de Maeztu, porque no nos convence, por supuesto, su noción de Hispanidad, por él ligada, como se sabe, al más desaforado jesuitismo. Pese a la indudable nobleza de sus propósitos, al encanto de su lenguaje, a su encomiable afán por deshacer una leyenda negra que sigue siendo poderoso instrumento de coerción para inculpar, desde sus orígenes, a las naciones de América Románica y hacerlas así más dóciles a las exigencias del mundialismo; con todo ello pues termina don Ramiro colaborando con la farsa que identifica jesuitas con tradición, los opone a la revolución moderna y a los designios de las logias, los convierte por fin en sostenedores de la obra del Sacro Imperio o de la corona española que en verdad erosionaron con todos los recursos, poderosos, a su alcance, como ya desentrañaron con singular clarividencia, entre tantos, sobre todo el pontífice Clemente XIV y el rey Carlos III de España. No nos convence tampoco que dé a su Hispanidad, así erosionada, tal relevancia que la coloque por encima de la Hélade, de Roma, de la antigüedad cristiana, y que en consecuencia el Concilio de Trento, para él obra jesuita, adquiera una importancia que oscurece la de los grandes concilios fundadores de la semántica de la Fe, como Efeso o Calcedonia.

Pero aún con estos reparos hay en este español intuiciones profundas, como las del texto que a continuación reproducimos, inexplicable a nuestro parecer sin su experiencia americana, pues hacia fines de la década del 20, don Ramiro fue, como se sabe, embajador de su país en Buenos Aires. El artículo comienza por contraponer dos edificios: la catedral de Zaragoza, donde están el pilar y la imagen de la Virgen que sobre él se apareció, en los orígenes de España, a su patrono, el apóstol Santiago el mayor; y la Seo, según los aragoneses dicen. La catedral, hecha con ladrillos de barro del río, es sede de una devoción popular incesante y por eso símbolo de España y sus gestas en las que invariablemente se alían pueblo y corona, o para decirlo con vocabulario actual, pueblo y Estado. La seo en cambio evoca los señores feudales y sus privilegios, que al Estado erosionan, como hoy las numerosas empresas económicas, políticas o religiosas interesadas en acrecentar sus fueros para mejor destruir las naciones. Pero el indisoluble vínculo entre la Virgen Santísima y el patrono de una tierra y de un pueblo así preparados para una singular misión, aconteció además un 12 de octubre, signo de su proyección americana. ¿No será este redescubrimiento del pueblo y de la res publica *como secretos impulsores de nuestro destino, lo que explique en última instancia la muerte trágica de don Ramiro a manos de quienes viven del resentimiento a la vez contra el pueblo, al que invocan sólo para traicionarlo, contra el Estado político y contra la semántica de la Fe? En todo caso mientras hoy nuestro país resulta maltratado entre otros también por hispanos, enteramente olvidados de sus orígenes y razón de ser, transcribimos aquí la nítida belleza de su prosa como testimonio de un pensar, que por las razones apuntadas no vacilamos en llamar americano, por donde van abriéndose paso gestas fundacionales, como la que se iniciaría entre nosotros el 17 de octubre de 1945. Salvo que para completar el misterioso y hostilizado destino que don Ramiro desentraña, podríamos añadir que si América fue descubierta en la conmemoración de una fecha tan significativa, a su vez la Virgen de Guadalupe, aparecida en México a un indígena, Juan Diego, estuvo a su vez presente como insignia y como presencia americana en la flota de Don Juan de Austria, cuando la batalla de Lepanto, victoria de la Cristiandad sobre cuya significación también es preciso volver en estos momentos de guerras destructivas así contra las naciones como contra la Fe verdadera.*

UN TEMPLO DE LA HISPANIDAD: EL PILAR Y SU CARACTER

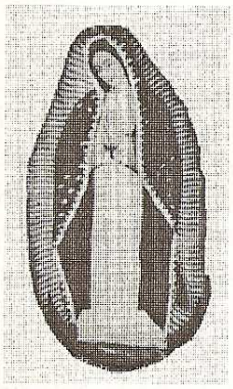
No se hundirá, porque no hemos de consentirlo. Su derrumbe sería el símbolo del abandono nacional. No se hundirá, aunque las grietas son extensas, porque todos echaríamos el hombro a las pilastras antes de consentirlo. Pero es lógico que el Ebro se cobre la gran belleza que dan sus aguas al templo del Pilar. Vista desde dentro, la catedral de Zaragoza no descubre su espíritu más que por la multitud de gentes que no cesan de entrar. Es una iglesiota muy grande, pero con unas columnas tan anchas y cuadradas que no la dejan ver más que a pedazos. Allí hay mármoles y jaspes, cúpulas y retablos, barandales y estatuas, pinturas al fresco de Goya y de Bayeu, herrajes y bronces que despiertan admiración, un altar de alabastro de Damián Forment y otras maravillas, pero hay que verlas poco a poco. Por de pronto son las pilastras las que acaparan la atención, salvo las gentes que entran y salen, en cualquier época del año, en cualquier hora de la mañana o de la tarde, rezan a la Virgen y besan el pilar. Hay muchos zaragozanos que no dejan pasar un día de su vida sin entrar a rezar a la Virgen. La Virgen se ve poco, porque la imagen es pequeña y la oscurecen las demasiadas velas y lámparas de plata, y sus reflejos en mármoles y joyas; pero las gentes rezan y uno llora.

Desde la orilla izquierda del río se domina el conjunto. La mole inmensa del templo se duplica al reflejarse en la superficie de las aguas. Y es una gran masa de arcilla, el color de la carne morena curtida por el sol. Las tejas son

también color de tierra y otras verdes como la hierba. Sus ladrillos no tienen las aristas finas de los ladrillos sevillanos. Son poco más que arcilla, casi informes, masa sin contornos, pueblo anónimo. La mole inmensa del templo se duplica al reflejarse en la superficie de las aguas. Y todo el edificio es argamasa popular, que sueña con la fuerza y la concibe como inmensidad. De lo alto de las fachadas quieren subir las torres, diez o doce torres que parecen veinte o treinta y son almas que perezosamente ascienden, como cargadas de pecados y de tierra, no sin revolverse y enroscarse en sí mismas, cual si quisieran dejarse caer y hundirse, hasta desaparecer entre las grietas que las filtraciones del Ebro habrán prendido en los cimientos mismos de las grandes pilastras.

A dos minutos del Pilar se alza la Seo, dedicada a Nuestro Señor, y tan aristocrática de aspecto como el Pilar es democrática. Aquí las columnas y las arcadas son altas y ligeras, y tienen la belleza del atrevimiento. Parecen saber lo que sostienen y no hacer más fuerza que la necesaria. No son masas, sino músculos. Esto es el templo del reino de Aragón y de los nobles orgullosos que decían al elegir al rey: "Cada uno de nos, que vale tanto como vos". Uno se imagina que los sacerdotes de esta iglesia han de ser teólogos capaces, cuando reciban el permiso de lo alto, de penetrar con la geometría en la región de los Misterios. Pero el templo está vacío, salvo en las grandes solemnidades, como si las gentes le tuvieran miedo, mientras el río de los pecadores fluye constantemente hacia el Pilar, a pedir a la Virgen que interceda por ellos.

Es tradición de la Iglesia española, admitida en la Iglesia universal, que un 12 de octubre, pocos años después de la muerte de Nuestro Señor, rezaba el apóstol Santiago el mayor a la orilla del Ebro, cuando se le apareció Nuestra Señora, rodeada de ángeles que llevaban consigo un pilar de jaspe: Nuestra Señora encomendó a Santiago construir una capilla para ella, que duraría hasta el fin del mundo, desde la cual protegería a Zaragoza, al mismo tiempo que fortaleció su ánimo para la dura empresa de convertir a España. Esta tradición basta para dar a la Virgen del Pilar un carácter nacional que la distingue de todas las otras apariciones de Nuestra Señora y para colocar su templo en una categoría sólo comparable con la del que guarda en Compostela el cadáver del Apóstol.



Virgen de Guadalupe, patrona de América

Pero el 12 de octubre es el día del descubrimiento de América. Parece que una voz autorizada ha querido señalarlo para que España continuase en el Nuevo Mundo la obra de evangelización que en el territorio peninsular había empezado el Apóstol que es ahora el patrono nacional. Y así es como adquiere el templo del Pilar la plenitud de su significado. Un hombre empieza allí lo que luego ha de continuar España entera. Es una misión entre las masas populares. Se ha levantado el templo con ladrillos apenas cocidos. Estos ladrillos son el barro del río. No es extraño que se hayan abierto grietas en las grandes pilastras, sino que la masa catedralicia se sostenga. Que el barro vuelva a ser barro parece natural. Lo extraordinario es que pueda ser templo. Que la naturaleza humana sea naturaleza, y nada más, también parece natural. Lo milagroso es que el hombre haya alzado la cabeza de la tierra y mirado el cielo para aprender las matemáticas del curso de los astros y cantar con el salmista: "Los cielos declaran la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos".

¿No han de pesar las torres del Pilar? ¿No ha de pesar la obra de España? ¡Si hubieran sido los españoles como me figuro que habrán sido los aristócratas de la Seo; si en vez de cargarnos la Cruz de evangelizar las razas aborígenes, nos hubiéramos contentado con explotarlas! ¡Si en vez de proclamar la posibilidad de salvación de todos los hombres de la Tierra, nos hubiéramos dedicado exclusivamente a mejorarnos nosotros mismos, dejando a los demás en sus supersticiones, como los ingleses han dejado en las suyas a los pueblos que en el Indostán viven! ¡Entonces ya no fuera tan difícil hacer de cada uno de nosotros una columna aérea y esbelta como las de la Seo!

Pero la misión de España ha sido de carácter popular. Ha creído en la posibilidad de hacer templos de barro. Y las razas humanas atrasadas, color de tierra, color de hierba, han subido lentamente por su impulso, dando vueltas, resistiéndose todo lo que han podido, pero han subido como las torres del Pilar, y están subiendo todavía. En cambio, quedan inmensas multitudes de almas, color de tierra, color de hierba, en el Asia y la Malasia, que viven todavía la vida del barro, que no han subido todavía porque no han encontrado un Apóstol Santiago bastante poderoso para levantarlas de sus légamos, o que se interesara por ellas lo bastante.

Ramiro de Maeztu

1931

Para orientarnos

(Esta sección, muy reclamada por nuestros lectores, fue omitida en nuestra última entrega por razones de espacio)

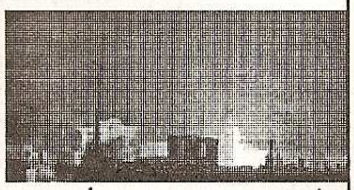
I - Geopolítica pastoral

1. Del 22 al 28/9/01 realizó Juan Pablo II su viaje Nº 95, esta vez a Kazajstán y Armenia, al parecer con dos objetivos determinantes: a) continuar con el ablandamiento religioso del frente ortodoxo; b) contribuir políticamente al cerco de Rusia (Cf. arriba pp 4-11). De allí que en esa zona estratégica haya repetido sus reclamos de unificación "católico"-ortodoxa y "cristiano"-islámica. Pero hizo también, como a los argentinos en plena guerra de Malvinas, sus consabidos y lacrimógenos llamados a la paz, interpretados por muchos como pedidos de moderación a EU en sus operativos bélicos entonces en ciernes en el Asia Central; salvo que entretanto el vocero papal, J. Navarro Vals, justificaba tales operativos invocando el principio de autodefensa (*Nación* 21/9, p 8). El gobierno yanqui había asegurado previamente al Vaticano que sus ataques no comenzarían por cierto hasta que el viaje papal hubiera terminado (id. 21/9, p 8). De los discursos allí pronunciados por JP II se destaca su homilía del 23/9 en Astana que en abierta herejía proclama la "absoluta unicidad de Dios", contra el reclamo de la fe trinitaria, o confunde "reino de Dios" y "patria celestial" con la sociedad planetaria y su gobierno único, objetivo del mundialismo sinárquico dinamizado por el "progreso terreno" que la homilía encarece (Cf. *L'O.Romano* en cast., 28/9/01, p 39).

2. JP II viajó luego, en mayo 2002, a Azerbaiján y Bulgaria en continuidad con los objetivos religioso y político ya señalados, también ostensibles en su viaje previo de 2001 a Ucrania (Cf. *El PA* Nº 4, p 21).

3. En su reciente periplo por América en cambio, por encima del consabido negociado con la venta de baratijas a los jóvenes (*Clarín* 24/7, p 27), se destaca la canonización de Juan Diego en México. Dentro de la clásica maniobra de un paso para atrás y dos adelante hacia la disolución de la Fe, este hecho "tradicionalista" parece enfrentar al clero contestatario que niega historicidad a la figura de J.D. y quita así sentido a la veneración de la Virgen de Guadalupe que a él se le apareció en 1531; así monseñor G. Schulenburg, durante 30 años prior de la basílica de Guadalupe precisamente (!). Pero claro que en la "canonización" de J.D. se destaca ahora mediáticamente su nombre y condición indígena, como para que sirva de dinamizador de los movimientos de ese origen, substancialmente manejados en América por Roma y sus personeros, para erosionar los Estados nacionales, sus bienes y su derecho. Una simple maniobra de apoyo "religioso" pues a la global-invasión.

4. Desde el 11 de setiembre la violencia criminal provocada y sostenida en Palestina por Sharon, cada vez con mayor oposición incluso entre los israelíes y los judíos del mundo, se ha puesto bajo el amparo de la guerra antiterrorista de Bush y los suyos. En ese marco, a partir del 3 de abril y durante 38 días, la basílica de la Natividad en Belén sufrió el asedio israelí. Francotiradores de los agresores pudieron matar así al menos a un joven ortodoxo de los que habitualmente concurría a ella. Y en medio de violento tiroteo fue incluso incendiado el sacro lugar (*Clarín* 25/4, p 30; 2/5, p 27). Pero no extraña la más que débil respuesta del Vaticano al respecto (*id.* 4/4, p 31). Pues la nueva religión ecumenista judeo-cristiana encabezada por Roma busca que la invocación del dulce nombre de Jesús se convierta en puro reblandecimiento sentimental; que bajo él y en toda la faz de la tierra no quede entonces memoria alguna de la Encarnación del Verbo, del indisoluble vínculo personal en Jesús el Khristós de la substancia divina y la substancia humana. Pero la basílica erigida en el lugar donde esa Encarnación se manifestó, en medio del canto de los ángeles, a la adoración de los pastores o de los reyes de Oriente, es testimonio por cierto de esta Encarnación, y su sacrílega profanación un símbolo de lo que la religión del mundialismo empeña.



5. El sacerdote jesuita Miguel Petty, rector de la Universidad Católica (jesuita también) de Córdoba, declaró a *La Mañana* de esa ciudad argentina (12/6/02, p 12) que, en reunión de autoridades de las universidades jesuitas del mundo, con 100 de ellas representadas, ocurrió lo siguiente: "Al vernos los 100 rectores juntos dijimos: ¡Caramba, cuántos somos! Nos dimos cuenta de que... somos LA ORGANIZACION UNIVERSITARIA MAS GRANDE DEL MUNDO Y LA MITAD SE ENCUENTRA EN TODA AMERICA". Por cierto que la "sorpresa" de los rectores responde a la decisión del nuevo general jesuita, P-H Kolvenbach (Cf. sus *Discursos universitarios*, U. C. de

Córdoba, 2001, 94 pp) de poner el acento en el desarrollo de este sector del vasto poder que la Compañía de Jesús maneja en el mundo. Sólo en EU los jesuitas poseen entre otras las decisivas universidades de Georgetown en Washington o de Santa Clara en California, abastecedoras de funcionarios para las más altas esferas del gobierno yanqui y de otros, como el actual de México, así como para las múltiples organizaciones supranacionales de mundialismo global-invasor. Pero mientras este selectivo poder decide *por arriba*, otros personeros de los mismos, como el "ex" jesuita, subcomandante Marcos, toman decisiones *por abajo*, pero siempre contra los Estados de América románica. Toda una lección para quienes se sorprenden cuando señalamos la importancia geopolítica de la ilustre Compañía y su inserción *dialéctica* en el gobierno sinárquico (Para otros antecedentes cf. Clemente XIV, *Dominus ac Redemptor (1773). El breve que abolió a la Compañía de Jesús*, La Plata, Hostería Volante, 1966, y la fundamental introducción allí del Dr. Carlos A. Disandro).

II – Falso imperio mundialista

1. El 4/10/01 estalló en el aire, mientras sobrevolaba Ucrania, un avión civil ruso, en lo que días más tarde se confirmaría que se había tratado del impacto de un misil (*Nación* 13/10/01, p 5), enviado, claro, no se sabe aún por quién. Como si el gobierno ruso tuviese la seguridad de haber recibido así una amable sugerencia, días después decidió abandonar por completo su base de espionaje electrónico de Lourdes, Cuba (*Clarín*, 19/10, p 43). Y a continuación apoyó, junto con China, las operaciones de la "guerra antiterrorista" de los yanquis y sus aliados (*Nación* 22/10, p 3) hasta el momento en Asia central y ahora con Irak en la mira. Recuérdese que también con el impacto "por error" de un misil en un avión comercial Irán fue "persuadido" en su momento de dar fin a su guerra con Irak precisamente.

2. En el curso de estas operaciones bélicas que buscan acotar un poder nacional otrora vasto, podemos ubicar el ataque de la guerrilla chechena a un helicóptero ruso, donde resultaron muertos el viceministro de interior, general Rudchenko, además de otro general y de tres coroneles (*Clarín* 28/1/02). Pero la guerrilla chechena, como la de Kosovo, cuenta al parecer con el beneplácito y el sostén de quienes la "guerra antiterrorista" dirigen, así como con el de Ben Laden, sirviente de los mismos. Por si a los rusos se les ocurre cambiar de idea, al parecer la misma guerrilla acaba de derribarles en la capital chechena otro helicóptero militar con 132 pasajeros (*Clarín* 20/8/02, p 26).

III – Mundialismo vernáculo

1. Las sucesivas *visitas* de personeros del poder mundialista a nuestro país se permitieron señalar públicamente, entre otras cosas, qué medidas debe tomar el gobierno argentino en el orden jurídico, político y económico; el perfil del futuro candidato a presidente (*Clarín* 12/7/02, p 3); la posibilidad de instalar un comité de vigilancia permanente en Bs. Aires (*id.* 12/4, p 9); dieron instrucciones directas a los gobernadores provinciales (*ibid.* 12/3, p 12); etc. Y una de las misiones del FMI eligió llegar aquí el 2 de abril, aniversario de la fecha en que el gobierno argentino, en decisión todo lo inoportuna que se quiera, pero inobjetable a partir de nuestra soberanía, inició la guerra de Malvinas. ¿Casualidad o símbolo expresamente buscado?

2. Ya durante el efímero gobierno de Rodríguez Saa se había pensado en contratar "asesores" y consultoras extranjeras para hacer presión (*lobby*) ante los poderes mundialistas en favor supuestamente de la Argentina (*Nación* 27/12/01, p 6). Por el decreto 533/02 el actual gobierno lo hizo realidad contratando tres empresas, una de ellas encabezada por Alan Stoga, "ex" asesor de Kissinger respecto de nuestra América (*Clarín.* 8/3, p 12; 27/3, p 20; 12/4, p 5), señor que goza al parecer de la confianza del ex vocero presidencial de Duhalde, Eduardo Amadeo, y era socio en tal tarea de Silvia Mercado, ligada al propio Amadeo y a Remes Lenicov. Stoga es además *acting president del Consejo de las Américas*, patrocinado por W. Rhodes, justamente la institución que poco después eligió el secretario de estado de EU para caracterizar a Argentina, sus políticos y su justicia como de una corrupción inusitada (*A. Financiero* 7/5, p 9; *Clarín* 7/5, p 15; 15/5, p 17). (Sin duda Powell no estaba enterado entonces de la pavorosa corrupción de su propio país y en particular de su actual gobierno). En tan eficaz operativo gastó Argentina alrededor de 420.000 dólares. Pero lo más triste no es eso, sino la debilidad mental de quienes creen factible pagar lobos para que de los corderos cuiden.

3. Ya la constitución jurídica del 94 subordina nuestro derecho a instancias jurídicas mundialistas e introduce así la terrible incertidumbre de no saberse qué norma aplicar a cada delito cometido en nuestro territorio. Pero eso mismo se promueve además con la constante embestida de los supuestos defensores de derechos humanos, de los

ecologistas, los representantes de ahorristas perjudicados por el corralito, las empresas de servicio no contentas con las tarifas que a los argentinos cobran, los delegados de las minorías raciales o sexuales, etc., ante tribunales o instituciones foráneas. Pero la relación entre derecho y territorio constituye, como se sabe, un sostén insoslayable de la nación, cuya existencia sin eso se convierte en mero nombre. Tanto los poderosos como los pretendidamente perseguidos comprometidos en estas acciones trabajan pues para la disolución de las naciones y de la nuestra en particular. Entre los campeones de esta embestida se ubica el actual candidato, ex gobernador y ex presidente, Alfonso Rodríguez Saa. Ya durante su brevísima presidencia se permitió otorgar funciones ministeriales en lo concerniente a la justicia a Alberto Zuppi, abogado representante de tribunales alemanes, italianos, españoles (*Nación* 23/12/01, p 10) que tienen pretensiones de juzgar ellos ciertos delitos todo lo terribles y reales que se quiera, pero cometidos por argentinos dentro de territorio argentino, donde ninguna otra nación tiene jurídicamente hablando nada que hacer. Consecuentemente R. Saa postula ahora además que la solución para el grave problema de nuestra asfixiante deuda externa es acudir al tribunal internacional de La Haya y que, para "eliminar toda legislación de privilegio", debe ser derogada nada menos que la totalidad del cuerpo jurídico nacional, de modo que el Congreso (?) legisle en todo nuevas leyes (*Nación* 8/8/02, p 8). El candidato sedicente peronista propone pues llevar a niveles indescriptibles la incertidumbre jurídica ya instalada en Argentina con sus consecuentes aberraciones. ¿Pues cuánto tiempo llevaría la descomunal tarea legislativa indicada? Y si atendemos a la debilidad característica de nuestra actual situación política, ¿qué otra cosa podría surgir de la nueva legislación sino más contradicciones disolventes y más ingerencia exterior sobre nuestra vida? ¿No sería más coherente proponer en cambio la derogación sin más trámite de la constitución del 94?

EN ESTE NUMERO

Dialéctica mundialista y 3ª Posición, por *Testorida*

La neutralización de Rusia, por *M. D.*

El cerco de Rusia y de China, de *Balkans Infos*

Posición de un sacerdote ruso, por *P. Valentín Asmous*

Mi voluntad suprema, por *Eva Perón*

Estado sin Nación, Naciones sin Estados, por *Lucio Miranda*

El Pilar y su carácter, por *Ramiro de Maeztu*

Actividades culturales y políticas

Títulos publicados

Para orientarnos